

TESIS DOCTORAL

CONDICIONES DE EMPAREJAMIENTO
Y RE-VICTIMIZACIÓN EN RELACIONES DE
PAREJA ADOLESCENTES

Autora

Eva Denise Fernández Olivero

Directora

Dra. Rosaura González Méndez

Facultad de Ciencias de la Salud (Sección Psicología)

Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional

2017

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: <i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO</i>	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ</i>	27/04/2017 10:30:37
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO</i>	12/05/2017 13:43:50

Dra. Rosaura González Méndez, Profesora Titular de Psicología Social en el Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional, como directora de la Tesis Doctoral: *Condiciones de emparejamiento y re-victimización en las relaciones de pareja adolescentes*, realizada por Dña. Eva Denise Fernández Olivero.

CONSIDERA que dicha Tesis Doctoral reúne las condiciones de rigor científico, originalidad y elaboración para su defensa.

La Laguna a 21 de abril de 2017

Fdo.: Rosaura González Méndez

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

AGRADECIMIENTOS

Todo camino necesita un impulso para andarlo. Gracias a mi directora, Rosaura, por su paciencia y su duro trabajo, por saber entender mis ritmos y mis circunstancias, por dedicarme su tiempo, por ser quien me impulsó en este camino desde el principio pero sobretodo por hacerlo cuando se me antojaba largo y difícil.

Gracias a todos los que he ido encontrándome en este camino, a las personas que permitieron que el estudio fuese posible, por abrirme las puertas de los centros y ayudarme a hacer el trabajo.

Gracias a mis amigos, mis compañeros, a mis chicos. Gracias por enseñarme cada día algo nuevo, por sacar la mejor versión de mi, por valorarme, por retarme a superar las dificultades que se me han presentado, por confiar en mi.

Gracias a mi compañero de camino, por contagiarme cada día de pasión por lo que hacemos en nuestro trabajo, por su opinión sincera, por los ratos divagando y discutiendo teorías, por hacerme sentir valiente y darme la mano en este viaje.

Y gracias a mi familia por estar ahí siempre.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: *UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA*
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Índice	Página
Índice de tablas	2
Índice de figuras	3
Introducción	4
1. Las relaciones de pareja durante la adolescencia	7
1.1. La importancia de las relaciones de pareja en el desarrollo adolescente	7
1.2. Factores de riesgo asociados a la formación de parejas	9
a. La influencia del entorno familiar	9
b. La influencia del entorno comunitario y el grupo de iguales	13
c. La relación con la pareja	15
2. La violencia en las relaciones de pareja adolescentes	18
2.1. La relevancia del problema	18
2.2. La persistencia en la violencia y la victimización	20
2.3. El entorno social y comunitario	22
2.4. Factores asociados a la familia	24
2.5. La influencia del grupo de iguales	27
Estudio 1: Factores que condicionan el emparejamiento de los y las adolescentes	29
Estudio 2: Análisis prospectivo de la relación entre los factores que condicionan el emparejamiento y la victimización en parejas adolescentes	41
Discusión general	56
Conclusiones	60
Referencias	62
Anexos	79

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: **UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA**
En nombre de **EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO**

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ**

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **ERNESTO PEREDA DE PABLO**

12/05/2017 13:43:50

Índice de tablas

	Página
Tabla 1	36
Tabla 2	37
Tabla 3	38
Tabla 4	40
Tabla 5	41
Tabla 6	50
Tabla 7	51
Tabla 8	52
Tabla 9	53
Tabla 10	81
Tabla 11	82
Tabla 12	85
Tabla 13	86
Tabla 14	87

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: **UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA**
En nombre de **EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO**

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ**

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **ERNESTO PEREDA DE PABLO**

12/05/2017 13:43:50

Índice de figuras

	Página
Figura 1	40
Figura 2	54

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

Introducción

Uno de los problemas que puede afectar a las relaciones de pareja adolescentes es la aparición de distintas formas de abuso. La preocupación por este tipo de violencia ha ido en aumento a medida que se ha podido demostrar que se trata de un problema con alta prevalencia y con graves consecuencias a corto y largo plazo. Las instituciones son cada vez más conscientes de la necesidad de hacer una labor preventiva para evitar los casos de violencia de género a edades tempranas. Sin embargo, una prevención eficaz no es posible si no se cuenta con la información que aporta la investigación.

Según algunos estudios longitudinales, las agresiones que se observan durante la adolescencia tienden a remitir con el tiempo en una mayoría de casos (Bonomi et al., 2012). A esto contribuyen el proceso normal de maduración y la adquisición de habilidades para afrontar los conflictos dentro de las relaciones de pareja. No obstante, la investigación también indica que las relaciones violentas siguen distintas trayectorias. Aunque la mayoría de los adolescentes dejan atrás este tipo de experiencias, otros mantienen un patrón persistente de violencia y/o victimización (Johnson, Giordano, Manning y Longmore, 2015). Son estos casos los que resultan más preocupantes y con los que no es suficiente una intervención preventiva de carácter universal. Por lo general, se trata de los casos con una violencia más frecuencia y grave, y que suelen ir acompañados de determinados factores de riesgo como la conducta antisocial, el consumo, las actitudes hostiles hacia las mujeres, la justificación de la violencia, entre otros.

La investigación ha descrito una serie de mecanismos que permiten explicar la estabilidad de esta y otras formas de violencia (Hamby y Grych, 2013). Muchos de estos mecanismos guardan relación con la exposición a distintas formas de violencia y con las secuelas de dicha experiencia. Tales experiencias facilitan determinados procesos cognitivos y emocionales que predisponen de forma estable a comportarse violentamente. Además, estos procesos pueden ser conceptualizados como características de personalidad, en la medida que en representan patrones estables de pensamiento, emoción y comportamiento (Hamby y Grych, 2013). Sin embargo, se ha

4

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

prestado menos atención a los mecanismos que permitirían entender la persistencia en la victimización o re-victimización, especialmente cuando se ha cambiado de pareja.

Analizar los factores que hacen más probable la re-victimización no implica culpabilizar a las víctimas. Conocer los factores que aumentan su vulnerabilidad o las condiciones de riesgo en el entorno que, por su estabilidad a lo largo del tiempo, facilitan una victimización persistente, es un requisito imprescindible para poder desarrollar intervenciones que prevengan este problema (Hamby y Grych, 2016). En esta línea, el objetivo general de tesis es analizar si existen condiciones en el entorno relacional, donde es más probable iniciar una relación de pareja, que faciliten la victimización y la re-victimización.

Las opciones de los y las adolescentes para formar pareja pueden estar limitadas tanto por los entornos a los que se exponen voluntariamente (ej. ir a fiestas) como por restricciones involuntarias (ej. vivir en un entorno con elevada tasa de criminalidad) (Capaldi y Gorman-Smith, 2003). De esta forma, es posible que las características del entorno relacional y el estilo de vida hagan más probable iniciar una relación con personas predispuestas a la violencia (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010). En la adolescencia, las relaciones suelen establecerse dentro del grupo de iguales, o a través de las actividades que promueven. De ahí, que vayamos a centrar nuestra atención en el riesgo que suponen estos grupos. Al mismo tiempo, analizaremos las estrategias de supervisión de las familias para evitar dichos riesgos. Finalmente, analizaremos el papel moderador de los estilos de apego en la re-victimización.

Esta tesis consta de dos estudios. En el primero, exploraremos las condiciones del entorno relacional que restringen las oportunidades de emparejamiento de los y las adolescentes (características del grupo de iguales, forma de inicio de la relación, percepción de riesgo del barrio), así como la relación entre dichas condiciones y la implicación en relaciones violentas (victimización y perpetración). Dicho estudio se llevará a cabo a través de metodología mixta. El segundo estudio, de carácter prospectivo, se desarrollará a lo largo de dos cursos consecutivos. Durante el primer año, analizaremos la relación entre las condiciones de emparejamiento, las estrategias de supervisión de las familias y la violencia/victimización en las relaciones

5

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

adolescentes. En el segundo año, compararemos las condiciones de los casos donde haya habido re-victimización (nivel alto de victimización en ambas fases) y el resto de participantes. En este estudio, analizaremos también el papel moderador de los estilos de apego en la re-victimización.

Los datos de esta tesis han sido recogidos en distintos centros de Educación Secundaria Obligatoria de Tenerife, dentro de un proyecto de investigación más amplio, subvencionado por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad (Instituto de la Mujer) y el Fondo Social Europeo (Exp. N° 53/12).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: *UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA*
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

1. Las relaciones de pareja durante la adolescencia

1.1. La importancia de las relaciones de pareja en el desarrollo adolescente

La adolescencia suele ser considerada una etapa crítica en el desarrollo humano, puesto que una serie de cambios biológicos, cognitivos y emocionales preparan a los adolescentes para lo que supone llevar una vida adulta (Levesque, 2011). Durante este período, los adolescentes se enfrentan a nuevas exigencias fuera del entorno familiar y escolar, que van a ser decisivas en su proceso de maduración y en el desarrollo de su identidad (Levesque, 2011). Uno de estos retos es establecer y mantener relaciones románticas, que hoy en día se considera una tarea evolutiva propia del desarrollo en este período (Van de Bongardt, Reitz, Sandfort y Dekovic, 2015; Madsen y Collins, 2011). Al tiempo que van ganando autonomía respecto a sus progenitores, las relaciones afectivas con los iguales, primero, y con las parejas íntimas, después, pasan a ocupar un lugar central en sus vidas. En este sentido, la calidad de sus primeras experiencias en pareja va a influir en el desarrollo de su identidad, su autoestima y su bienestar (Cascañi y Avery-Leaf, 2015; Keeling y Fisher, 2012; Viejo, Ortega-Ruiz y Sánchez, 2015), pudiendo llegar a ser determinantes en su desarrollo académico y profesional (Adams, Greeson y Kennedy, 2013; Banyard y Cross, 2008).

Iniciarse en las relaciones románticas no siempre resulta fácil (La Greca y Mackey, 2007). Se requieren determinadas competencias interpersonales y carecer de ellas puede ser un obstáculo importante. Así, por ejemplo, se ha encontrado que los jóvenes que tienen menos experiencia en este tipo de relaciones suelen presentar más ansiedad social (Lesure-Lester, 2001). Las dificultades en este ámbito suelen asociarse a mayor timidez o preocupación por el aspecto físico. Tal como veremos más adelante, el grupo de iguales suele jugar un papel importante en el inicio y desarrollo de este tipo de relaciones. De ahí, que su opinión también cuente. Con todo, a medida que los adolescentes se hacen mayores aumenta el porcentaje de aquellos que logran tener una experiencia en pareja.

Por otro lado, las parejas adolescentes deben aprender a resolver numerosos conflictos para mantener sus relaciones. Los celos, los intentos de control, las trasgresiones, o el fracaso para satisfacer la necesidad de afecto e intimidad son algunos

7

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

de los problemas más frecuentes (Connolly y McIsaac, 2009; Giordano et al., 2010). La investigación ha señalado la influencia de las pautas de comunicación sobre la duración de las relaciones y sobre el riesgo de escalada durante los conflictos (Messinger, Rickert, Fry, Lessel y Davidson, 2012). En relación con la forma de afrontar los conflictos, Shulman, Tuval-Mashiach, Levran y Anbar (2006) identificaron tres tipos de parejas: a) las que tienden a minimizar sus conflictos; b) las que muestran una buena capacidad negociadora; y c) las que optan por la confrontación directa, lo que supone mayor riesgo de escalada. De igual forma, se ha podido confirmar que tanto la implicación directa en los conflictos como la retirada de los mismos permite discriminar entre las parejas violentas y no violentas (Bonache, Ramírez-Santana y Gonzalez-Mendez, 2016). De hecho, ambos tipos de parejas no parecen diferir en el uso de estrategias positivas, pero sí en la frecuencia con la que utilizan la implicación y la retirada. En general, el uso de estrategias poco constructivas es más probable entre aquellos adolescentes con menor capacidad para regular sus emociones, y que no han tenido oportunidad de aprender estrategias constructivas (Pepler, 2012). De igual forma, el desempeño durante los conflictos tiende a ser menos adecuado entre aquellos con estilos de apego inseguro (Rholes, Kohn y Simpson, 2014).

Las relaciones románticas se ven influidas tanto por las pautas culturales como por la maduración cognitiva y emocional que tiene lugar durante la adolescencia. En este sentido, aunque no se pueda hablar propiamente de etapas, los primeros trabajos de investigación han descrito algunos cambios en las relaciones que son relativamente comunes en el contexto occidental, y que suelen coincidir además con la adolescencia temprana, media y tardía de las sociedades occidentales (Seiffge-Krenke, 2003). Brown (1999), por ejemplo, señaló que la visión que los adolescentes tienen de sus relaciones varía a medida que se desarrolla su identidad. De esta forma, su atención se iría trasladando de sí mismos (cómo se ven en esta nueva faceta), al grupo (qué opinan sus iguales) y, finalmente, a la pareja. Por su parte, Connolly y Goldberg (1999) relacionaron dichos cambios con la evolución de sus motivaciones, que pasarían del deseo de afiliación al grupo, al descubrimiento de la pasión, y finalmente al compromiso. En términos generales, se ha descrito una primera fase de atracción inicial que suele tener lugar dentro de actividades grupales, pero que no suele ir acompañada

8

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

de una interacción real; un segundo momento en el que se producen las primeras citas dentro del grupo de iguales; y una tercera fase en la que los encuentros se dan sin la presencia del grupo (Furman y Rose, 2015). De forma progresiva, termina predominando esta última fase, lo que permite el aumento de la intimidad y del compromiso.

En los primeros años de la adolescencia, es frecuente que los chicos y chicas pasen con facilidad de una relación a otra. De hecho, los más jóvenes suelen presentar menos satisfacción con sus relaciones y menos expectativas de continuidad. Sin embargo, a medida que nos acercamos a la adolescencia tardía esto ya no resulta tan frecuente (Madsen y Collins, 2011). Por otro lado, también se han detectado diferencias relacionadas con el género. Algunos estudios indican que las chicas tienden a mantener relaciones más serias, más satisfactorias, de mayor duración y con mayor compromiso e intimidad que los chicos (Martínez y Fuertes, 1999). Sin embargo, esto puede verse afectado por patrones culturales. En realidad, la investigación más reciente ha empezado a reconocer que no existe un patrón normativo para las relaciones románticas y que dichas experiencias son heterogéneas (Furman y Rose, 2015).

1.2. Factores de riesgo asociados a la formación de parejas

El desarrollo adolescente se ve afectado por las relaciones que mantienen en los distintos contextos en los que viven, entre los que destacan la familia, el centro educativo, el grupo de iguales y la comunidad (Levesque, 2011). En este apartado, veremos los principales factores de riesgo y protección asociados a la formación de las relaciones de pareja.

a. La influencia del entorno familiar

Atendiendo a lo reflejado en los diferentes estudios sobre la formación de las relaciones amorosas en la adolescencia, se constata que la familia juega un papel muy importante en la construcción de las mismas (Furman, Stephenson, y Rhoades, 2014). Dicha construcción tiene como bases tanto los vínculos de apego como la socialización que se produce en el seno de la familia (Kan, McHale y Crouter, 2008). El trato percibido y las prácticas parentales influyen en las relaciones que se establecen entre

9

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

padres e hijos, y tienen una enorme influencia sobre el comportamiento agresivo y antisocial manifestado fuera del ámbito familiar por los adolescentes. Mientras la hostilidad, la falta de afecto, o un estilo de disciplina autoritario, severo e incoherente contribuyen a establecer una mala relación que propicia este tipo de comportamientos (Dekovic, Janssens y Van As, 2003), el afecto, la cercanía y la confianza actúan como factores protectores (Vieno, Nation, Pastore y Santinello, 2009).

La teoría del apego ofrece un marco comprensivo que permite entender cómo se produce dicha influencia. Desde esta perspectiva, se postula que las experiencias tempranas con los cuidadores contribuyen a la formación de los *working models*, que van a afectar a la manera en que los individuos se verán a sí mismos y a los demás a lo largo de la vida adulta (Bartolomew y Horowitz, 1991; Bowlby, 1982). En los primeros estudios sobre apego romántico adulto, Hazan y Shaver (1987) partieron de los tres tipos de apego descritos por Ainsworth, Behar, Waters y Wall (1978). Hoy en día, sin embargo, la mayor parte de los investigadores asumen la existencia de cuatro estilos de apego, que emergen de dos dimensiones, la ansiedad ante el abandono y la evitación de la intimidad (Brennan, Clark y Shaver, 1998). De esta forma, el estilo seguro se define como el que se caracteriza por niveles bajos de ansiedad y evitación, mientras que los estilos inseguros se corresponden con niveles altos de ansiedad y/o evitación.

Los estilos de apego influyen en la calidad de las relaciones afectivas a través de su influencia sobre la cognición, el afecto y la conducta (Simpson y Rholes, 2010). A través de numerosos estudios, se ha podido comprobar que los adultos con apego seguro tienden a mantener visiones positivas de sí mismos y de sus parejas, y a sentirse cómodos con la intimidad y la independencia. Por el contrario, las personas con un estilo inseguro muestran distintas manifestaciones disfuncionales (Feeney y Noller, 1990; Simpson y Rholes, 2010).

El estilo de apego resulta crítico al llegar a la adolescencia, cuando la búsqueda de autonomía sitúa a los y las adolescentes ante nuevos riesgos. En este sentido, la carencia de un vínculo seguro con los progenitores tiende a asociarse a dificultades en la relación con los iguales y con las parejas románticas (Giordano et al., 2015). En general, el apoyo parental recibido en casa y una buena comunicación padres-hijos facilita su

10

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

ajuste psicosocial (Musitu, Jiménez y Povedano, 2009). En cambio, la hostilidad, la falta de cuidado y afecto, así como un estilo autoritario, severo o incoherente son algunas de las prácticas parentales que predicen problemas de ajuste (Vieno et al., 2009). Por ejemplo, Mastro y Zimmer-Gembeck (2015) encontraron que los jóvenes que mantienen una buena comunicación con sus progenitoras, presentan una mayor competencia en materia de relaciones íntimas. Asimismo, una buena comunicación con los progenitores tiende a proyectar un mayor número de respuestas emocionales positivas en las relaciones sexuales. Por el contrario, los adolescentes con un estilo de apego inseguro tienden a mantener relaciones más conflictivas e inestables (De Goede, Branje, Van Duin, Van der Valk y Meeus, 2012).

Los estilos de apego inseguros (caracterizados por altos niveles de ansiedad y evitación) también han sido asociados a distintos comportamientos de riesgo como el consumo de drogas y un inicio precoz de la actividad sexual (Kassel, Wardle y Roberts, 2007; Letcher y Slesnick, 2014). En este sentido, existen estudios que indican que el apego inseguro pone en marcha mecanismos endocrinos que regulan la maduración sexual, facilitando así el inicio precoz de este tipo de conductas (Del Giudice, 2009). Por el contrario, aquellos adolescentes que tienen una buena relación con sus padres, caracterizadas por altos niveles de calidez, cercanía y apoyo tienden a iniciarse en la actividad sexual a una edad más tardía y a desplegar comportamientos sexuales más seguros (De Graaf, Vanwesenbeeck, Woertman y Meeus, 2011).

Además de ofrecer afecto y apoyo, las familias pueden evitar la implicación de sus hijos/as en actividades de riesgo al restringir el contacto con determinados entornos y personas que facilitarían dicha implicación (Longmore, Manning y Giordano, 2012). Las estrategias de supervisión parental (*parental monitoring*) constituyen un conjunto de estrategias dirigidas a obtener información sobre las actividades de los hijos/as. Estas estrategias juegan un papel fundamental durante la adolescencia, ya que su déficit tiende a asociarse a una amplia gama de comportamientos de riesgo y delictivos, a distintas formas de victimización (Averdijk y Bernasco, 2015).

Stattin y Kerr (2000) señalaron la necesidad de considerar, no sólo el nivel de información que tienen los progenitores sobre las actividades de sus hijos/as, sino

11

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

también las estrategias para acceder a dicha información. En concreto, estos investigadores concluyeron que la tendencia de algunos adolescentes a revelar información sobre actividades, amigos, etc., de manera espontánea, tiene un carácter claramente protector frente a otras formas de control parental que no resultarían tan eficaces. En esta línea, se ha encontrado que la actividad delictiva se puede predecir mejor a partir del nivel de apertura que a partir de otras formas de supervisión (Kerr, Stattin y Burk, 2010).

Cuando las relaciones familiares son deficitarias, la influencia de los iguales suele ser mayor (Barry, 2010). Los adolescentes que carecen de un entorno familiar cálido son menos proclives a revelar información a sus progenitores sobre sus actividades y preocupaciones, dificultando así que pueda realizarse una supervisión adecuada (Stattin y Kerr, 2000). En estos casos, otras formas de supervisión pueden resultar útiles para evitar la implicación de los adolescentes en actividades desviadas o delictivas. Por ejemplo, Fletcher, Steinberg y Williams-Wheeler (2004) encontraron en un estudio prospectivo que el control parental también contribuye a reducir el riesgo de implicación en delitos y de consumo de sustancias. No obstante, el control parental puede exacerbar las conductas que las familias quieren evitar, debido a la resistencia de los adolescentes frente a dichos intentos de control (Longmore et al., 2012).

Otro factor que puede afectar a la supervisión parental, y que ha sido asociado a distintos problemas en el bienestar emocional y el ajuste psicosocial de los y las adolescentes, es el divorcio de los progenitores (Ivanova, Mills y Veenstra, 2011; Ivanova, Veenstra y Mills, 2012; Lansford et al., 2010). Durante la adolescencia, el proceso de separación puede facilitar el inicio de comportamientos de riesgo, entre los que se incluyen el inicio de relaciones precoces (Halpern, Kaestle y Halfors, 2007). Dichos comportamientos se ven propiciados por la disminución de la supervisión parental que suele producirse con el paso de un hogar con dos progenitores a un hogar monoparental. Además, las relaciones prematuras son también una vía de escape frente a la tensión familiar y la inseguridad afectiva (Ivanova, et. al 2011), así como el resultado de nuevos comportamientos en los progenitores (Kaestle y Halpern, 2005). En general, los adolescentes más precoces suelen presentar más problemas de salud (Reardon, Leen-Feldner y Hayward, 2009), peores resultados académicos (Banyard y

12

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

Cross, 2008) y mayor riesgo de victimización en sus relaciones íntimas debido al número de parejas (Bonomi et al. 2012).

b. La influencia del entorno comunitario y el grupo de iguales

Desde hace tiempo se sabe que la clase social, la religión, el género o la etnia correlacionan con la edad de iniciación en las relaciones (Carpenter, 2005). No obstante, ha sido recientemente cuando ha empezado a darse mayor importancia al contexto social en el que se desarrollan las relaciones de pareja adolescentes (Van de Bongardt, Yu, Deckovick y Meeus, 2015). Las características del entorno comunitario pueden marcar las pautas sobre lo que se entiende como socialmente aceptable, y esto puede estar o no en consonancia con las pautas transmitidas por las familias. El entorno comunitario ejerce su influencia a través de los grupos de iguales con los que pasan gran parte de su tiempo (Pinchevsky y Wright, 2012). De hecho, uno de los rasgos distintivos de la adolescencia es la influencia que ejercen los iguales, especialmente durante la adolescencia temprana (Urberg, Luo, Pilgrim y Degirmencioglu, 2003). Estos grupos no sólo transmiten a sus miembros las pautas sobre lo que es normativamente aceptable, sino que establecen mecanismos informales de control social. Según Van de Bongardt et al. (2015a), el grupo de iguales es una fuente importante de apoyo social y emocional, además de la vía de contacto con entornos prosociales o problemáticos, lo que repercute en la formación de relaciones de pareja y sexuales.

Tal como señalan Adelman y Kil (2007), las parejas adolescentes están atadas a sus respectivos amigos y amigas, que tienen sus propias expectativas respecto a qué resulta aceptable, o no, en una relación romántica, y sobre cómo establecer un equilibrio entre pareja y amigos. Esto hace que los conflictos en la relación pareja-amigos sean casi inevitables, debiendo resolverse dando mayor o menor centralidad a las relaciones románticas. En casos extremos, la exclusividad de la relación se logra aislando a la pareja de su grupo de amigos, lo que supone una forma de abuso que incrementa la vulnerabilidad frente a otras formas de violencia. Según Baker (2016), los iguales suelen facilitar el inicio de las relaciones, pero una vez establecidas, pueden provocar la aparición de celos, discordias y violencia a través de la difusión de rumores y malentendidos.

13

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Las relaciones con los iguales tienen gran influencia en el desarrollo psicosocial adolescente. Los estudios longitudinales indican la existencia de una relación positiva entre la calidad de las relaciones con el grupo amigos y la calidad de las relaciones románticas (Yu, Branje, Keijsers y Meuus, 2014). Estas relaciones constituyen prototipos del funcionamiento de las relaciones románticas, al servir de campo de pruebas para el manejo de emociones (Connolly et al., 2014). El grupo de iguales es también el contexto en el que se forman las primeras relaciones íntimas. En este sentido, las características del grupo (edad de sus miembros, proporción de chicos y chicas, etc.) puede influir en la dinámica de las relaciones que se establecen. Por ejemplo, la presencia de chicos y chicas mayores dentro del grupo suele contribuir a adelantar el inicio de la actividad sexual (Poulin, Penault y Pedersen, 2011). Finalmente, los amigos también son la principal vía para establecer relaciones fuera del grupo, contribuyendo al inicio y mantenimiento de relaciones (Connolly y Goldberg, 1999).

El grupo de iguales puede ser la vía para entrar en contacto con entornos de riesgo. Además, facilita el desarrollo de actitudes y comportamientos de riesgo entre quienes se incorporan al mismo. En este sentido, también pueden contribuir a la construcción de relaciones poco saludables. La relación con iguales que tienen comportamiento desviado aumenta el riesgo de implicación en comportamientos de este tipo (Farrell y Flannery, 2006). “El término desviado describe características, conductas y patrones de pensamiento que difieren significativamente de los que presenta el resto de la población”, pudiendo entenderse desde el punto de vista de la disfuncionalidad o de las consecuencias negativas que acarrear (Levesque, 2011, p. 688).

En el caso de las chicas, sus relaciones con los amigos y las parejas son la clave para entender su trayectoria de consumo y delincuencia (Gonzalez-Mendez, Martín y Hernández-Abrante, 2014). La iniciación de las relaciones puede considerarse un proceso de grupo, ya que suele producirse dentro del contexto de los iguales o en el círculo más amplio de contactos sociales en un entorno local (Williams, 2010). Para ellas, iniciar una relación de pareja implica tener contacto también con el círculo de amigos/as de sus parejas y con su estilo de vida (Kreager y Haynie, 2011). Esto facilita que el inicio de las relaciones pueda coincidir con el inicio de comportamientos sexuales de riesgo (Zimmer-Gembeck, Siebenbruner y Collins, 2004), consumo de

14

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

sustancias (Eaves, 2004), etc. De igual forma, puede favorecer el establecimiento de sucesivas relaciones con parejas de comportamiento antisocial o delictivo (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010; Gonzalez-Mendez et al., 2014). En este sentido, se ha podido comprobar que el contacto con grupos de iguales con comportamientos de riesgo o delictivos hace más probable que los y las adolescentes sufran distintas formas de victimización (Averdijk y Bernasco, 2015).

c. La relación con la pareja

El ajuste psicológico y el bienestar adolescente dependen no sólo de su habilidad para establecer relaciones románticas, sino también de que estas sean o no satisfactorias (Viejo, Ortega-Ruiz y Sánchez, 2015). Estas autoras encontraron que el estatus de sus relaciones no guardaba relación con la autoestima de los y las adolescentes, pero sí con problemas de internalización/externalización y con sus creencias sexistas. En este sentido, los problemas de ajuste pueden ser previos al inicio de las relaciones, pero también pueden aparecer o verse potenciados a partir de experiencias románticas insatisfactorias. En general, los adolescentes que tienen menor número de relaciones de más calidad a los 16 años tienden también a mantener relaciones más constructivas en la edad adulta. En cambio, aquellos que tienen mayor número de parejas durante la adolescencia suelen desplegar mayor conflictividad en sus relaciones adultas (Madsen y Collins, 2011).

Por lo general, la madurez física predice la iniciación a las relaciones (Zimmer-Gembeck et al., 2004). En este sentido, una maduración precoz tiende a asociarse a una iniciación más temprana, lo que suele llevar aparejado que las relaciones sean de peor calidad, y que deriven en numerosos problemas como la depresión, la violencia, el consumo de sustancias y el abandono escolar (Welsh, Haugen, Widman, Darling y Grello, 2005; Williams, Craig, Connolly, Pepler y Laporte, 2008). Sin embargo, algunos estudios han señalado que el riesgo asociado a la iniciación temprana está mediado por la edad de las parejas (Halpern et al., 2007). Tener parejas de más edad favorece la implicación en actividades de riesgo como, por ejemplo, asistir a fiestas de adultos. Asimismo, favorece el contacto con iguales con conductas de riesgo como el consumo de sustancias (Marín, Kirby, Hudes, Coyle y Gómez, 2006). En este sentido, el riesgo

15

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

de depresión entre las adolescentes con parejas de más edad has sido explicado por el consumo de sustancias (Haydon y Halpern, 2010). Por otro lado, las relaciones adolescentes que resultan en matrimonio a edades tempranas se asocian a insatisfacción marital y divorcio (Karney y Bradbury, 1995). Esto se debe a que los adolescentes pueden sentirse atrapados en una relación que puede dejar de ser satisfactoria. Ahora bien, este tipo de compromiso basado en las barreras para romper la relación (*constraining commitment*) puede observarse también en relaciones menos serias. De hecho, es un buen predictor de la conflictividad y la victimización en las relaciones de pareja adolescentes (Gonzalez-Mendez y Hernandez-Cabrera, 2009).

El inicio en las relaciones de pareja suele ser motivo de preocupación para las familias. Padres y adolescentes pueden estar en desacuerdo respecto a sus expectativas y a los límites a respetar. El momento en que esto ocurre, la seriedad de la relación y la elección de una pareja en particular son aspectos que pueden ser origen de conflicto (Longmore et al., 2012). Por otro lado, las relaciones románticas pueden suponer una distracción del trabajo escolar. Al igual que ocurre con las amistades (Berndt y Keefe, 1995), algunas parejas contribuyen a disminuir el rendimiento académico, facilitando incluso el abandono temprano de los estudios. Sin embargo, las relaciones también pueden incrementar la motivación por el estudio, mejorando sus aspiraciones y sus planes de carrera.

Aunque los padres/madres suelen desear que sus hijos/as logren desarrollar relaciones románticas significativas, su forma de afrontar este proceso puede diferir (Giordano et al., 2015). Por un lado, la falta de supervisión y apoyo no sólo incrementa el riesgo de implicación en diferentes actividades de riesgo y delictivas (Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Donaldson, Handren y Crano, 2016), sino que también hace más probable la implicación en relaciones de pareja conflictivas (Maas, Fleming, Herrenkohl y Catalano, 2010). Por otro, algunos progenitores tienden a ejercer mayor control y aconsejar precaución, en un intento de retrasar, o evitar el inicio de las relaciones. Estas estrategias pueden ser más frecuentes en barrios con elevada criminalidad (Longmore et al., 2012) o cuando los hijos/as son más precoces en el inicio de las relaciones. Para Longmore et al. (2012), esto puede ser el resultado de intentar adaptar la supervisión a los riesgos del entorno. De hecho, la investigación indica que el riesgo de entrar en

16

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

relaciones abusivas es mayor para las mujeres que viven en barrios con elevada tasa de criminalidad (Leverentz, 2006). Con todo, el control y las advertencias pueden resultar ineficaces en los y las adolescentes, llegando a reforzar las conductas que se intenta controlar (Longmore et al., 2012).

Hasta ahora hemos visto que las relaciones románticas tienen una enorme importancia en el desarrollo y bienestar de los y las adolescentes. Hasta el punto de poder marcar su trayectoria vital. A continuación, nos centraremos en uno de los problemas que afectan a este tipo de relaciones tempranas, la violencia/victimización que tiene lugar dentro de las mismas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: *UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA*
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

2. La violencia en las relaciones de pareja adolescentes

2.1. La relevancia del problema

Uno de los problemas que puede afectar a las relaciones de pareja adolescentes es la aparición de distintas formas de abuso. La relevancia de este problema ha quedado patente a medida que la investigación ha demostrado tanto su elevada prevalencia como sus graves consecuencias para el bienestar y el desarrollo adolescente (Ackard, Eisenberg y Neumark-Sztainer, 2007; Adams et al., 2013; Banyard y Cross 2008; Kimmel, 2014). Tales consecuencias, que pueden ser inmediatas y/o a largo plazo, tienden a ser más graves en la medida en que la violencia alcanza mayor intensidad o se prolonga por más tiempo, llegando a limitar las oportunidades futuras de educación y empleo (Adams et al., 2013).

Estimar la prevalencia de las distintas manifestaciones de violencia no es una tarea fácil dado que las cifras varían según la definición que se haga del problema y según los instrumentos utilizados. Según la OMS (2016), aproximadamente “una de cada tres (35%) mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida”. Además, estima que casi un tercio (30%) de las mujeres que han tenido una relación de pareja ha sufrido alguna forma de violencia física y/o sexual por parte de su pareja.

Si en España sólo tuviéramos en cuenta las estadísticas oficiales, que reflejan las denuncias y muertes de las mujeres más jóvenes, se podría llegar a pensar que estamos ante un problema relativamente menos importante en comparación con la violencia que afecta a las mujeres adultas. Por ejemplo, el porcentaje más alto de muertes en España, en los últimos años, se ha producido entre las mujeres de los 41 a los 50 años. Sin embargo, la preocupación de las instituciones ha ido en aumento en los últimos años debido a la persistencia y gravedad de algunos casos, así como al porcentaje de población juvenil afectada. En este sentido, los datos ofrecidos por el Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad durante el año 2015 indican que un 10,2% de mujeres entre 16 y 24 años de edad denunciaron haber sufrido violencia física por parte de sus parejas.

18

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Por otro lado, los estudios con parejas adolescentes en distintos países muestran que el porcentaje de adolescentes afectadas por la violencia en sus relaciones es mayor que el de mujeres adultas (Capaldi y Langhinrichsen-Rohling, 2012; Stöckl, March, Pallitto y García-Moreno, 2014). Las cifras de prevalencia varían mucho de unos estudios a otros debido a la forma en que se define la violencia, los instrumentos utilizados para medirla, las características de las muestras utilizadas, etc. En términos generales, los datos de prevalencia varían entre un 20% y un 61% si se consideran todas las distintas formas de victimización (Muñoz-Rivas, Graña, O'Leary y González, 2009; Vagi, Rothman, Latzman, Tharp, Hall y Breiding, 2013; Ybarra, Espelage, Langhinrichsen-Rohling, Korchmaros y Boyd, 2016), dependiendo del tipo de abuso. La forma más frecuente de violencia suele ser la psicológica (Teten, Ball, Valle, Noonan, Rosenbluth, 2009), seguida de la física y la sexual (Wincentak, Connolly y Card, 2016). Entre las distintas manifestaciones de abuso, son precisamente estas dos últimas las que más atención reciben, debido a que suelen alcanzar mayor gravedad y persistencia (Swahn, Alemdar y Whitaker, 2010).

Aunque esta la violencia en las relaciones adolescentes constituye un factor de riesgo para las relaciones posteriores (Cui, Ueno, Gordon y Fincham, 2013), también tienden a señalarse algunas diferencias importantes entre ambos periodos. Por un lado, es frecuente que las medidas utilizadas muestren cierta bi-direccionalidad en las agresiones psicológicas y físicas, mientras que el abuso sexual suele ser sufrido más a menudo por las chicas (Eaton, Davis, Barrios, Brener y Noonan, 2007). No obstante, las consecuencias de todas las formas de violencia suelen ser más graves para las chicas (Bonomi, Anderson, Nemeth, Rivara y Buettner, 2013; Vagi et al., 2013).

Por otro lado, los estudios transversales y longitudinales indican una mayor prevalencia al principio de la adolescencia, seguida por una disminución posterior (Nocentini, Menesini y Pastorelli, 2010; O'Leary, Heyman y Neidig, 1999). Concretamente, suele describirse un patrón curvilíneo, cuyo pico puede variar según el rango de edades analizado. Por ejemplo, son varios los estudios que encuentran un mayor número de casos de victimización y perpetración entre los 15 y los 18 años (Brooks-Russell, Foshee y Ennett, 2013; Foshee y Reyes, 2011). No obstante, al ampliar

19

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

el rango de edades hasta los 28 años, Johnson et al. (2015a) encontraron que las agresiones pueden seguir siendo frecuentes hasta mitad de la segunda década de vida.

La mayor parte de los y las adolescentes tienden a desistir en sus agresiones, a medida que van ganando madurez y cambian de pareja (Nocentini et al., 2010). Por ejemplo, Whitaker, Le y Niolon (2010) encontraron que el 70,3% de una muestra representativa de adolescentes desistía en sus agresiones, mientras que el 29,7% se mostraba persistente. Los adolescentes que persisten en sus agresiones suelen mostrar, de entrada, una violencia más frecuente y grave, así como otros factores de riesgo (Nocentini et al., 2010).

2.2. La persistencia en la violencia y la victimización

Gran parte del esfuerzo realizado al estudiar la violencia que afecta a las parejas adolescentes se ha orientado a detectar aquellos factores que se asocian a la victimización y la perpetración. A través de varias revisiones, se ha descrito un amplio abanico de factores de riesgo y protección (Johnson, Parker, Rinehart, Nail y Rothman, 2015; Vagi et al., 2013; Vezina y Hébert, 2007). Muchas de esas revisiones han optado por organizar los factores según diferentes niveles del ecosistema, constatando que se ha prestado más atención a los factores relacionados con el individuo y el entorno familiar (Walker, Bowen y Brown, 2013). Sin embargo, como veremos más adelante, se está prestando cada vez más atención a otras ecologías como el grupo de iguales y el barrio (Van de Bongardt et al., 2015a).

Tal como señalan Vagi et al. (2013), no todos los factores detectados por la investigación hasta el momento son predictores estables de la violencia. En su revisión de distintos estudios longitudinales, estos autores se centraron en señalar aquellos factores que predicen la perpetración de forma persistente. En concreto, mencionan distintos problemas de salud mental (depresión, ansiedad, determinado tipo de cogniciones (aceptación de la violencia en las relaciones de pareja); comportamientos de riesgo y antisociales (consumo de sustancias, iniciación sexual temprana, etc.); mala calidad de las relaciones con los iguales (interacciones hostiles entre iguales, compañeros antisociales, etc.) y en la familia (por ejemplo, maltrato sufrido en la

20

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

infancia y observación de la violencia de los progenitores); así como la exposición frecuente a contenidos violentos en los medios de comunicación.

Hamby y Grych (2013) han descrito una serie de mecanismos que permiten explicar la estabilidad de la violencia en las relaciones de pareja, entre de otras formas de violencia. En el nivel biológico, hay dos vías que predicen altos niveles de agresividad. En primer lugar, los individuos con bajos niveles de activación o arousal tienen menor sensibilidad a las consecuencias negativas de su conducta, lo que evita que tengan efecto las restricciones que contribuyen a inhibir los impulsos agresivos. En segundo lugar, tanto la perpetración como la victimización pueden verse facilitadas por la falta de regulación del sistema de respuesta biológica al estrés, que se manifiesta en la conducta a través de una pobre auto-regulación. En interacción con estos mecanismos biológicos, Hamby y Grych (2013) destacan otros procesos psicológicos que suelen relacionarse con la exposición a distintas formas de violencia y con las secuelas de dicha experiencia, especialmente durante la infancia. Tales experiencias facilitan determinados procesos cognitivos (aprendizaje, working models, procesamiento de la información) y emocionales (pobre auto-regulación), que predisponen a algunas personas a comportarse violentamente. Además, estos procesos pueden ser conceptualizados como características de personalidad, en la medida que en representan patrones estables de pensamiento, emoción y comportamiento (Hamby y Grych, 2013).

Aunque los procesos que llevan a la re-victimización no son muy conocidos, se sabe que algunos mecanismos pueden aumentar la vulnerabilidad frente a la victimización (Finkelhor, Omrod, Turner y Holt, 2009; Hamby y Grych, 2013). Por ejemplo, la creencia de que la violencia es tolerable en las relaciones, así como una baja autoeficacia percibida a la hora de evitarla, disminuyen la habilidad para protegerse. Esto contribuye, además, a que las víctimas parezcan “blancos fáciles”, aumentando así el impulso de algunos agresores. La escasa asertividad frente a las agresiones puede derivar igualmente del deseo de preservar las relaciones (Nurius, Norris, Macy y Huang, 2004) o de la experiencia previa de victimización (Katz, May, Sörensen y DelTosta, 2010). Los problemas para regular las emociones, la impulsividad y los estilos de apego inseguros también aumentan la vulnerabilidad de las víctimas (Hamby y Grych, 2013). En este sentido, los estilos de apego inseguros predicen el uso de estrategias de

21

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

resolución de conflictos no constructivas (implicación conflictiva y evitación), que hacen más probable sufrir agresiones por parte de la pareja (Bonache, Gonzalez-Mendez y Krahe, 2016). Finalmente, también se ha encontrado relación entre la dificultad para comprender las propias emociones y la re-victimización (Zamir y Lavee, 2015).

Por otro lado, los estudios longitudinales indican que las relaciones violentas siguen distintas trayectorias. Aunque la mayoría de los adolescentes dejan atrás este tipo de experiencias, otros mantienen un patrón persistente de victimización y/o perpetración (Johnson et al., 2015a). En un estudio retrospectivo, Martsolf Draucker, Stephenson, Cook y Heckman (2012) identificaron cuatro tipos de relaciones violentas a partir de la adolescencia, y en dos de ellas se repetía la violencia y/o la victimización en más de una relación. Partiendo de un diseño longitudinal, Williams et al. (2008) detectaron dos trayectorias de victimización/perpetración persistente. La primera estaba representada por adolescentes que justificaban la violencia en las relaciones de pareja y cuyos iguales tenían comportamiento antisocial. La segunda, en cambio, se caracterizaba por una elevada conflictividad de las relaciones, y por una baja justificación de la violencia. Finalmente, Orpinas, Hsieh, Song, Holland y Nahapetyan (2013) también han descrito distintas trayectorias de victimización y de perpetración en adolescentes de ambos sexos. En este caso, se encontró que los grupos que mantenían un nivel bajo de violencia/victimización tendían a mostrar actitudes menos favorables a este tipo de comportamientos; y que aquellos con niveles altos/crecientes de violencia/victimización mostraban una mayor aceptación.

2.3. El entorno social y comunitario

La investigación ha identificado diversos factores de riesgo en el entorno social y comunitario, que hacen más probable la violencia hacia las mujeres por parte de sus parejas (Banyard, Cross y Modecki, 2006; Hamby y Grych, 2013; Organización Mundial de la Salud, OMS, 2010). Entre ellos, destacan la desigualdad económica y de género, el escaso control social, la desprotección de las víctimas, el desempleo, la pertenencia a una minoría o el estatus migratorio reciente, la falta de integración social y los niveles elevados de desorden y delincuencia en la comunidad son algunas de las condiciones que se relacionan con la violencia en las parejas adolescentes.

22

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Los factores de riesgo de carácter estructural crean las condiciones que propician la violencia en las relaciones (Montesanti y Thurston, 2015). Por ejemplo, Gracia y Herrero (2007) encontraron que el desorden percibido en el barrio se asociaba al rechazo a denunciar la violencia de género. En la misma línea, Gracia, López-Quílez, Marco, Lladosa y Lila (2015) demostraron que los casos de violencia de género se concentran en barrios con niveles educativos y económicos bajos, niveles de desorden y delincuencia más elevados y con elevada concentración de población inmigrante.

En su revisión de distintos trabajos sobre la victimización en chicas adolescentes, Vezina y Hébert (2007) no encontraron una relación consistente con el nivel socioeconómico de las familias (medido a través de indicadores como nivel educativo de los padres, el nivel de ingresos, etc.). Sin embargo, sí detectaron mayor riesgo de victimización cuando dichas condiciones se daban junto con otros factores como la falta de supervisión parental, el abandono escolar temprano, y la falta de empleo (Gover, 2004; Rickert Vaughan y Wiemann, 2002). Además, encontraron un riesgo de victimización mayor en las zonas rurales, lo que atribuyeron tanto a la escasez de zonas de ocio supervisadas que permitan a las jóvenes relacionarse en entornos seguros como al peso de las creencias tradicionales asociadas a los roles de género (Vezina y Hébert, 2007).

La violencia hacia las mujeres está vinculada a creencias socialmente compartidas, que sobrevaloran a los hombres por encima de las mujeres, sustentando de esta forma la desigualdad de género (OMS, 2010). En este sentido, las “crisis de identidad masculinas” o los valores presentes en las culturas del honor, que refuerzan los “derechos masculinos” están entre los factores que hacen más probable la violencia contra las mujeres (Jewkes, 2002). Con todo, las sociedades con un mayor nivel igualdad entre hombre y mujeres no están libres de este tipo de violencia. Tal como indica un estudio realizado en distintos países de Europa, las tasas de femicidio tienden a ser más altas en los países del norte de Europa, que disfrutaban de un mayor nivel de igualdad, que en los países del sur de Europa (Fundamental Rights Agency, FRA, 2014). La “paradoja nórdica”, tal como señalan Gracia y Merlo (2016), apunta a la contradicción que supone que las tasas de femicidio sean más elevadas precisamente en los países que han alcanzado mayor nivel de la igualdad entre mujeres y hombres dentro

23

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

de Europa. Sin embargo, dado que la violencia en las relaciones se ve afectada por numerosos factores a nivel individual, interpersonal y comunitario, es ahí donde habría que buscar la explicación. Aunque se ha sugerido que en estos países podría haber mayor tendencia a denunciar la violencia, lo cierto es que los datos del informe antes mencionado no apoyan esta interpretación (Gracia y Merlo, 2016). Por el contrario, la evidencia disponible hasta el momento parece apuntar al elevado consumo de alcohol como un posible factor de riesgo en estos países (FRA, 2014; Jewkes, 2002).

Johnson et al. (2015b) revisaron un conjunto de estudios que habían analizado la relación entre las características del barrio y la violencia en parejas de jóvenes por debajo de los 26 años. Sus resultados confirmaron la relación con distintos factores estructurales como el desempleo y el abandono escolar, con indicadores del desorden social (medido a través de actividades delictivas y violentas) y físico del barrio (vandalismo, edificios abandonados, roedores, etc.), y con bajos niveles de eficacia colectiva (asociados a una elevada rotación residencial y a una baja cohesión social). Por otro lado, encontraron relación del desorden percibido del barrio con la perpetración, pero no con la victimización. Según Johnson et al. (2015a), las condiciones estructurales de los barrios desfavorecidos hacen que los adolescentes soporten mayores niveles de estrés, tengan menos oportunidades educativas y recreativas, y dispongan de más tiempo libre, no estructurado, lo que incrementa el riesgo de violencia interpersonal. Los bajos niveles de eficacia colectiva facilitan también el comportamiento antisocial y violento de los adolescentes, lo que contribuye al progresivo deterioro de los barrios facilitan la conducta violenta y delictiva entre los jóvenes.

2.4. Factores asociados a la familia

Tal como vimos en el capítulo anterior, el entorno familiar es clave para el desarrollo de las relaciones de pareja adolescentes. Gran parte de la investigación que trata de predecir la aparición de la violencia en estas relaciones, se ha centrado en los factores de riesgo presentes en la familia de origen (Olsen, Parra y Bennett, 2010). Desde hace tiempo se ha venido constatando que determinadas prácticas parentales (maltrato, disciplina severa e inconsistente, falta de supervisión y negligencia, etc.) y la

24

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

exposición a la violencia de los progenitores incrementa el riesgo implicación en relaciones violentas al llegar a la adolescencia (Kaukinen, 2014; Kitzmann, Gaylor, Holt y Kenny, 2003). En este sentido, las características familiares son fuertes predictores de la victimización en dichas relaciones de pareja.

De interés para esta tesis es la relación detectada entre los estilos de apego inseguros (con altos niveles de ansiedad y evitación) y la victimización en las relaciones de pareja adolescentes. Por un lado, el apego inseguro, especialmente si está caracterizado por altos niveles de ansiedad, se ha relacionado con una mayor implicación en actividades de riesgo durante la adolescencia (Letcher y Slesnick 2014). Por otro, se sabe que el consumo de sustancias o el inicio temprano en las relaciones sexuales puede derivar en un riesgo mayor de victimización en comparación con aquellos individuos con un estilo de apego seguro (Kassel, et. al, 2007). Se ha sugerido que los adolescentes con mayor nivel de evitación pueden mantener relaciones sexuales para lograr sentirse integrados en su grupo de iguales, mientras que los que tienen mayor nivel de ansiedad lo harían para sentirse más queridos por sus parejas (Schachter y Shaver, 2004).

Por otro lado, se ha señalado el papel de los estilos de apego en la violencia/victimización de adolescentes que han estado expuestos a un entorno familiar violento. Grych and Kinsfogel (2010), por ejemplo, encontraron que los varones expuestos a un entorno familiar violento, que se caracterizaban por un estilo de apego ansioso, tenían más probabilidad de ser violentos en sus relaciones de pareja que aquellos con un estilo más seguro. En el caso de las chicas, la evitación moderaba la relación entre la exposición a la violencia de los progenitores en la familia de origen y la agresión en sus relaciones. Los estilos de apego pueden favorecer la victimización a través de las estrategias de resolución de conflictos con la pareja. Las personas con un estilo de apego seguro mantienen una visión más positiva de sí mismas y de los demás, lo que favorece un clima más constructivo dentro de las relaciones (Letcher y Slesnik, 2013). En cambio, los estilos de apego inseguros hacen más probable el uso de estrategias no constructivas. En este sentido, Bonache, Gonzalez-Mendez y Krahe (2017) encontraron que los adolescentes ansiosos tienden a la implicación conflictiva, mientras que el estilo evitante predice la retirada. No obstante, dado que en estos conflictos son dos los implicados, la violencia/victimización puede variar en función de

25

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

las estrategias desplegadas por cada miembro de la pareja. Así, tanto el patrón implicación-retirada como la escalada (cuando ambos se implican en el conflicto) hacen más probable la violencia/victimización. La falta de regulación emocional de los adolescentes con un estilo ansioso puede facilitar que el miedo al rechazo haga más probable la violencia y la victimización. De igual forma, un estilo evitante frente a los conflictos puede ser interpretado como rechazo, facilitando así la tanto la victimización como una reacción violenta por parte de quienes se sienten acorralados durante la interacción.

El hecho de que los adolescentes con apego inseguro puedan exponerse con mayor probabilidad a entornos de riesgo ha sido señalado por (González-Méndez, Yanes y Ramírez Santana, 2015). En su estudio, González-Méndez et al. (2015) encontraron relación entre dichos estilos de apego y la preferencia por parejas más conflictivas, sugiriendo que la elección de una pareja conflictiva (rebelde, celosa, con tendencia a saltarse las normas, etc.) podría aumentar el riesgo de sufrir conflictos y/o violencia en las relaciones de pareja. Esto parece confirmar lo señalado por otros investigadores, que sugieren que las personas con un estilo de apego inseguro podrían tener mayor tendencia a relacionarse con parejas abusivas (Shorey, Cornelious y Bell, 2008; Zayas y Shoda, 2007).

Si bien los estilos de apego son factores distales que aumentan la tendencia a exponerse a situaciones de riesgo, la supervisión parental es clave para que dicha exposición y la consiguiente victimización se produzcan. En general, se ha encontrado que vivir con ambos padres actúa como un factor protector. Foshee y Arriaga (2004), por ejemplo, encontraron que vivir en un hogar monoparental incrementa el riesgo de victimización. Aunque los jóvenes provenientes hogares rotos tienen más probabilidad de haber sido testigos de conflictos familiares (Tourigny, Lavoie, Vézina y Pelletier, 2006), la supervisión parental tras la separación es mucho más difícil. De hecho, resulta más fácil supervisar las actividades de los jóvenes que viven en hogares compuestos por dos progenitores, lo que reduciría el riesgo de involucrarse en actividades de riesgo (Gover, 2004).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

2.5. Influencia del grupo de iguales

A pesar del papel que juega el grupo de iguales en el desarrollo de los problemas de comportamiento adolescentes, el estudio de su influencia sobre la violencia en las relaciones de pareja a estas edades es relativamente reciente (Levesque, 2011; Van de Bongardt et al., 2015a). Tal como señalamos anteriormente, los iguales actúan como agentes de socialización, pudiendo llegar a competir con la influencia que ejercen las familias. En este sentido, su influencia puede ser tanto directa como indirecta.

Los grupos iguales pueden influir más o menos directamente sobre sus miembros, ofreciendo modelos y/o señalando lo que es de esperar en una relación de pareja (Baker, 2016). En este sentido, entrar en un grupo donde las agresiones están normalizadas favorece la creencia de que la violencia en las relaciones de pareja está justificada y resulta aceptable (Karlsson, Temple, Weston y Le, 2016). Esto incrementa el riesgo de violencia ejercida contra la pareja, pero también el riesgo de victimización, al aumentar la tolerancia hacia este tipo de comportamientos. Uno de los primeros trabajos en analizar esta asociación puso de manifiesto que tener amigos con relaciones de pareja violentas incrementa el riesgo de implicación en este tipo de relaciones (ya sea como agresor o como víctima) (Arriaga y Foshee, 2004). Además, al comparar el riesgo asociado a la violencia observada entre los progenitores y la violencia observada en las parejas de los iguales, estas autoras concluyeron que únicamente la experiencia con los iguales predecía consistentemente el comportamiento con la pareja seis meses después. Más recientemente, Ellis, Chung-Hall y Dumas (2013) encontraron que los adolescentes pertenecientes a grupos con altos niveles de agresión relacional tienen mayor riesgo de desarrollar relaciones violentas y de menor calidad en el futuro (Ellis, Chung-Hall y Dumas, 2013).

Por otro lado, los grupos de iguales también pueden ejercer una influencia indirecta sobre las relaciones de pareja que establecen sus miembros. Además de ser el contexto en el que tienden a establecerse las primeras citas, los grupos pueden facilitar el contacto con personas que sean determinantes en la trayectoria romántica de sus miembros (Gonzalez-Mendez et al., 2014). En este sentido, el contacto de los adolescentes con varones delincuentes, no sólo facilita el inicio de actividades

27

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

delictivas, sino que hace más probable la victimización en las relaciones de pareja (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010; Gonzalez-Mendez et al., 2014). Además, al entrar en contacto con varones de comportamiento desviado se entra en contacto también con su círculo de amigos, incrementando así la probabilidad de establecer más de una relación con varones de este mismo perfil (Kreager y Haynie, 2011).

En general, la adopción de conductas de riesgo y antisociales por parte del grupo de iguales se encuentra estrechamente relacionada con la implicación en relaciones de pareja violentas, ya sea como víctimas o como agresores (Garthe, Sullivan y McDaniel, 2016). Según Vézina et al. (2011), la adopción de estilos de vida desviados es un factor mediador en la relación entre la afiliación a grupos de riesgo y la victimización en las relaciones de pareja por parte de las adolescentes. Uno de los ejemplos más claros de adopción de comportamientos de riesgo lo encontramos en el uso de alcohol y drogas (Parker y Bradshaw, 2015; Vézina et al., 2011), que favorece el inicio temprano de relaciones sexuales, así como un incremento del riesgo de implicación en experiencias sexuales no deseadas. En comparación con las adolescentes que informan de abuso en sus relaciones, las jóvenes que experimentan violencia tienen más probabilidad de consumir tabaco, alcohol y otras sustancias. El consumo de alcohol es un importante predictor de victimización sexual en las relaciones de carácter esporádico, debido a que se produce en contextos sin supervisión y de alto riesgo. Además, el consumo de alcohol y drogas también se asocia a mayor riesgo de violencia en las relaciones de pareja (Temple y Freeman, 2011). De hecho, el alcohol suele estar presente en las relaciones de pareja adolescentes desde que comienzan hasta que se rompen (Baker, 2016). Finalmente, también se ha detectado relación entre la exposición a contenidos violentos y pornográficos y la violencia ejercida por parte de los varones adolescentes hacia sus parejas (Connolly, Friedlander, Pepler, Craig y Laporte, 2010).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

Estudio 1: Factores que condicionan el emparejamiento de los y las adolescentes

Los estudios sobre violencia en parejas adultas indican que existe relación entre las condiciones del contexto comunitario y la violencia que sufren las mujeres en sus relaciones íntimas (OMS, 2010). Por ejemplo, Pinchevsky y Wright (2012) hallaron tasas más altas de maltrato hacia las mujeres en barrios desfavorecidos y con mayor tolerancia hacia el uso de la violencia. En la misma línea, Gracia et al. (2015) detectaron mayor riesgo de violencia íntima en barrios que sufrían deterioro físico, con niveles educativos y de renta más bajos, con mayores tasas de delitos y con elevada concentración de población inmigrante. Sin embargo, el interés por estudiar el contexto social en el que se establecen las relaciones adolescentes es muy reciente (Van de Bongardt, et. al, 2015a). De ahí, que existan pocos trabajos que analicen la relación entre las características de los barrios donde se inician las relaciones románticas adolescentes y la violencia en dichas relaciones (Vézina y Hébert, 2007).

Según Vézina et al. (2011), el contexto comunitario influye en la victimización de las adolescentes en la medida que facilita el contacto con grupos de iguales con comportamientos de riesgo o antisociales. Además de actuar como agente socializador (Arriaga y Foshee, 2004), el grupo puede jugar un papel relevante en el inicio de las relaciones de pareja. En este sentido, Leverentz (2006) señaló que vivir en áreas conflictivas, donde la proporción de delincuentes es elevada, aumenta la probabilidad de que las mujeres encuentren una pareja con comportamiento antisocial o delictivo. Dado que el riesgo de sufrir victimización en una relación de este tipo es mayor que en otro tipo de relaciones (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010), parece lógico esperar mayor victimización entre las adolescentes que viven en dichas áreas.

Tal como se desprende de los estudios sobre emparejamiento selectivo (*assortative mating/partnering*), el abanico de parejas disponibles se ve condicionado tanto por la selección activa de ambientes de interacción (ir o no a fiestas, uso de redes sociales, etc.) como por restricciones involuntarias (vivir en una zona rural o en un barrio con elevada tasa de criminalidad, abandonar los estudios, etc.) (Capaldi y Gorman-Smith, 2003). De esta forma, las características del entorno relacional y el

29

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

estilo de vida pueden afectar al tipo de relaciones de pareja que establecen los y las adolescentes, aumentando el riesgo de victimización.

Objetivo

El objetivo de este estudio ha sido explorar las condiciones del entorno relacional que restringen las oportunidades de emparejamiento de los y las adolescentes, así como su relación con la violencia (victimización y perpetración) en sus relaciones.

Método

Diseño

Este primer estudio, de carácter exploratorio, se desarrolló a través de dos fases en las que se empleó una metodología mixta. Entre las ventajas que presenta este tipo de metodología está la de facilitar el estudio de procesos complejos y poco conocidos (Banberger, 2012). En la primera fase, se realizó una entrevista semi-estructurada que nos permitió recabar información cualitativa sobre el proceso de emparejamiento seguido por los y las adolescentes. En la segunda, utilizamos distintas escalas para llevar a cabo un análisis transversal de la relación entre las condiciones del barrio, las características del grupo de iguales y la violencia en las relaciones adolescente.

Participantes

Fase 1. En la fase de entrevistas, participaron 36 alumnos (17 chicos y 22 chicas) que cursaban 4º de ESO y 1º de Bachillerato en un IES del norte de Tenerife. Sus edades estaban comprendidas entre los 14 y 19 años.

Fase 2. En esta segunda fase participaron 130 alumnos (79 chicas y 51 chicos) de segundo ciclo de enseñanza obligatoria (3º y 4º de ESO), así como alumnos de 1º de Bachillerato, con edades comprendidas entre los 13 y 19 años ($M = 15.55$; $DT = 1.01$) de varios IES de la isla de Tenerife.

Procedimiento

En ambas fases del estudio, se solicitó permiso a los centros y a los padres del alumnado antes de iniciar la recogida de datos. La recogida de información se llevó a cabo dentro de los centros educativos, durante el horario escolar. En un primer momento, se explicó

30

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

al alumnado el objetivo del estudio y se garantizó el anonimato de sus respuestas. Seguidamente, se procedió de distinta forma según se tratara de la primera o la segunda fase.

1) Para las entrevistas, se seleccionó a alumnado de diferentes cursos y características. En concreto, contamos con chicos y chicas de entre 14 y 19 años, con distinto perfil académico y con diferente nivel de experiencia en relaciones de pareja. El criterio para establecer el límite de participantes fue que el tipo de respuestas empezara a repetirse y no aportara información adicional (Merriam, 2009).

Para la realización de las entrevistas, se comenzó estableciendo un clima distendido y de confianza. A continuación, se planteó cada una de las preguntas generales, dejando que los participantes respondieran de forma abierta, siguiendo el orden establecido para las preguntas, indagando en los aspectos más relevantes, pero sin presionar al entrevistado/a. Las sesiones, de unos 30 minutos de duración aproximada, se llevaban a cabo en una sala independiente para garantizar la privacidad de la conversación. Dado que se trataba de menores, las entrevistas tuvieron que ser transcritas directamente en papel, lo que exigió especial cuidado. En este sentido, al terminar cada bloque de preguntas se leía lo anotado y se les pedía que confirmaran, aclararan, rectificaran o añadieran información a lo anotado por la entrevistadora. Una vez terminada la entrevista, la transcripción fue analizada, de forma independiente, por dos personas distintas.

2) En esta fase del estudio, participó todo el alumnado que estaba presente en las aulas seleccionadas. La recogida de datos mediante cuestionarios se realizó en una única sesión de 50 minutos. Tras repartir los cuestionarios a todo el alumnado presente en la clase, se procedió a resolver las dudas planteadas. Durante la sesión, el alumnado permanecía acompañado por un profesor o profesora responsable del grupo, así como por la persona encargada de recoger los datos.

Instrumentos

Entrevista. Para esta primera fase, se desarrolló una entrevista semi-estructurada que comenzaba con cuestiones generales relativas al barrio donde vivían, sus hábitos de ocio, la marcha de sus estudios, etc. Seguidamente, las preguntas sobre el

31

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

proceso de emparejamiento se organizaron en torno a tres bloques: 1) condiciones que facilitan o restringen encontrar pareja; 2) criterios seguidos en la elección; y 3) experiencia en sus relaciones”.

1) Un primer bloque de preguntas estaba dirigido a explorar las oportunidades y restricciones en el proceso de emparejamiento. Más concretamente, se preguntaba por los sitios frecuentados (instituto, barrio, espacios de ocio); por las actividades que facilitan encontrar pareja (a través del grupo de iguales, internet, actividades de ocio, etc.); por las características de su grupo de iguales y por cómo son los y las adolescentes que encuentran pareja con mayor facilidad.

2) Un segundo bloque estaba dirigido a recabar información sobre el proceso de elección de pareja. En este caso, se preguntó por las preferencias (características que gustan o no en una pareja); por la iniciativa para “empezar a salir” (ellos/as, sus parejas, el grupo, etc.); por las dificultades para encontrar al ideal.

3) Finalmente, se preguntaba a los participantes por distintos aspectos de sus relaciones: sus creencias sobre el amor; experiencias positivas y negativas; etc.

Cuestionarios de la segunda fase. El cuestionario diseñado para esta segunda fase incluía varias escalas y preguntas que describimos a continuación.

1) *Percepción del barrio.* El cuestionario contenía un grupo de preguntas destinadas a recoger su opinión sobre el barrio donde vivían, indicando su grado de acuerdo con afirmaciones como “puedes estar en la calle hasta tarde sin que pase nada”, “todo el mundo se conoce desde hace tiempo”, “conozco gente del barrio que ha tenido problemas con la policía”, se trafica con drogas”. En todos los casos, el rango de respuestas iba de 0 (*nada de acuerdo*) a 10 (*totalmente de acuerdo*).

2) *¿Quién toma la iniciativa en la relación?* Además de algunas preguntas generales sobre sus relaciones (edad de inicio y duración de sus relaciones, número de parejas, etc.), utilizamos cuatro ítems para medir quién tomaba la iniciativa a la hora de comenzar las relaciones: “los dos nos sentimos atraídos”; “yo insistí para que saliéramos”; “mi pareja insistió para que saliéramos”; y “otras personas insistieron para

32

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

que saliéramos”. En todos los casos, los participantes respondieron utilizando una escala que iba de 0 (*nunca*) a 10 (*siempre*).

Características del grupo de iguales. Para medir las características del grupo de iguales que incrementan el riesgo de violencia en las relaciones de pareja, diseñamos una escala tipo Likert, que constaba inicialmente de 15 ítems, algunos invertidos (“les gusta ir a fiestas”, “faltan a clase con frecuencia”, “pegan a sus parejas”, etc.). Los participantes debían estimar el porcentaje de amigos que podían ser descritos con cada una de las características presentadas. Para ello, el rango de respuestas de la escala iba de 0 (*ninguno*) a 10 (*todos*). A partir de esta escala inicial, se llevó a cabo un análisis exploratorio que indicó la presencia de un único factor que explicaba el 50.15% de la varianza: “Amigos Problemáticos” (ver Anexo 1). Dicho factor consta de seis ítems ($\alpha = .72$).

Abuso psicológico. Para medir el abuso psicológico perpetrado y sufrido en las relaciones de pareja, se empleó una versión modificada de la sub-escala desarrollada para el programa *Safe Dates-Psychological Abuse Victimization* (Foshee et al., 1998). La escala original consta de 14 ítems que miden agresión verbal (me dice cosas que me hieren, a propósito), control (me prohíbe que hable con personas del otro sexo), e intentos de agresión física que no llegan a producirse (me lanza algún objeto, sin llegar a darme). La escala fue modificada para medir tanto el abuso sufrido como el perpetrado por los participantes. El rango de respuestas iba de 0 (*nunca*) a 10 (*siempre*). Las alphas de Cronbach fueron .80 para el abuso psicológico ejercido y .84 para el abuso sufrido.

Violencia física. Para medir la agresión física en las relaciones de pareja se empleó una versión reducida de la escala de *Conflict Tactics Scale* (CTS; Straus, 1978). De los nueve ítems de la escala, seleccionamos tres para medir las agresiones físicas moderadas (tirar objetos, empujar y pegar). Como en el caso anterior, las respuestas iban de 0 (*nuca*) a 10 (*siempre*) y se valoró tanto la agresión física ejercida ($\alpha = .89$) como la sufrida ($\alpha = .79$).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Finalmente, calculamos un índice global con todas las puntuaciones de agresión psicológica y física. En este caso, las alphas de Cronbach fueron .83 para victimización y .81 para la perpetración.

Resultados

Interpretación que hacen los y las adolescentes del proceso de emparejamiento

La primera fase de entrevistas nos permitió recabar información sobre la experiencia romántica de los entrevistados. En este sentido, encontramos que la mayoría había tenido algún tipo de experiencia en pareja. En general, los chicos señalaron haber tenido mayor número de parejas y de menor duración que las chicas. En cambio, la mayoría de las chicas describieron una única relación de larga duración.

Condiciones que facilitan/restringen el emparejamiento. La tabla 1 recoge la información recabada sobre los lugares donde suelen acudir a realizar distintas actividades, así como sus opiniones sobre las circunstancias que influyen a la hora de encontrar pareja. Los y las adolescentes entrevistados destacaron que sus encuentros con distintas personas se producían fundamentalmente en el ámbito escolar y en el barrio. Además señalaron que las actividades extraescolares y los sitios a los que acudían habitualmente en su tiempo libre no les permitían conocer a gente diferente de la que ya conocían, y con la que se relacionaban habitualmente. No obstante, algunos chicos afirmaron que el consumo de alcohol en fiestas sí les había facilitado el contacto con gente distinta de la ya conocida, debido a que se habían sentido más desinhibidos. Por otro lado, todos coincidieron en que quienes encuentran parejas con más facilidad tienden a ser más sociables y extravertidos, además de más seguros y simpáticos.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Tabla 1. Condiciones que facilitan o restringen el emparejamiento

Opiniones Mayoritarias	Opiniones Minoritarias
Chicos y chicas se conocen del instituto o del colegio, a través de amigos/a y conocidos/as y en fiestas nocturnas.	Afirman conocer gente tras haber consumido bebidas alcohólicas, debido a que se encuentran más desinhibidos.
La mayoría de chicos y chicas dice practicar alguna actividad deportiva	La mayoría de los que no realizan ningún tipo de actividad extra escolar son chicas.
Las actividades habituales no les permiten conocer gente diferente.	Creen que algún tipo de persona que podría interesarles no acude a los mismos sitios que ellos/as
La mayoría ha salido con alguien de su barrio o del instituto en alguna ocasión.	Algunos chicos han salido con alguien que han conocido fuera de su entorno habitual (instituto, barrio).
Quedan con sus amigos/as a través del teléfono móvil (WhatsApp) o internet (Messenger, Tuenti, Facebook)	Algunos chicos dicen haber intentado conocer gente a través de redes sociales
Chicos y chicas señalan que internet no es una herramienta válida para encontrar pareja porque la gente miente.	Alguno/a indica no tener amigos/as en el instituto.
Opinan que la gente que encuentra pareja con más facilidad es gente extrovertida, segura de sí misma, simpática y sociable.	Algunos chicos y chicas señalan que el físico influye para encontrar pareja.
Que las personas sean lanzadas o tímidas a la hora de expresar sus sentimientos cuando le gusta alguien depende de la situación.	Alguna chica cree que hay gente que encuentra pareja con más facilidad porque se conforma con cualquier cosa o no mira las consecuencias de salir con alguien sin apenas conocerle.
La mayoría dice esperar hasta averiguar que siente la otra persona.	Algunas chicas indican que hay gente inmadura, precoz, o con malos hábitos en su entorno.
Chicos y chicas creen que tener pareja antes de su edad es algo negativo.	Algunas chicas dicen no gustar a nadie o gustar a aquellos/as que no les interesan.
Creen que suelen gustar.	
Chicos y chicas coinciden en decir que no creen posible encontrar el tipo de persona que buscan.	Algún chico cree que ya tiene aquello que buscaba.
No les gustan las personas que hay en los sitios en los que se mueven, creen que conocerán a esa persona en el futuro.	

35

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Proceso de elección de la pareja. Como ya adelantamos, los/as adolescentes entrevistados dijeron conocer a sus parejas, generalmente, en el lugar donde estudian, en el barrio donde residen, a través de amigos y conocidos, y en fiestas nocturnas, etc. En general, había acuerdo en considerar que internet no es una herramienta válida para encontrar pareja, debido a que la gente miente sobre su identidad, su personalidad y sus características.

Por otra parte, atendiendo al inicio de las relaciones, chicos y chicas consideran que suelen ser los chicos quienes toman la iniciativa en las relaciones. Asimismo, algunos señalaron haber iniciado relaciones que estaban por debajo de sus expectativas debido a la insistencia de esa u otras personas.

Tabla 2. Proceso de elección de pareja.

Opiniones Mayoritarias	Opiniones Minoritarias
La mayoría de jóvenes entrevistados han aceptado salir con alguien por insistencia.	Muy pocos chicos y chicas afirman que comenzaron una relación porque todos sus amigos/as ya tenían pareja.
Las chicas hablan de elección mutua.	Algunas chicas ven “feo” que sean las chicas las que tomen la iniciativa.
Chicos y chicas creen que suelen ser los chicos quienes toman la iniciativa en las relaciones.	
Han tenido parejas que estaban por debajo de sus expectativas.	Algunos/as entrevistados/as dicen tener exactamente lo que buscan.
	Algún chico afirma sentir que su pareja ha estado por encima de sus expectativas.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Experiencia en las relaciones románticas. La mayoría describió su primera relación como negativa o desastrosa, algo que atribuían a su inexperiencia. Algunos de estas relaciones habían sido especialmente difíciles, llegando incluso a sufrir amenazas o agresiones físicas. En estos casos, la mayoría señaló que no volverían a tolerar ese tipo de comportamientos en otra pareja. Sin embargo, también hubo quien dijo que los altibajos son normales y necesarios en una relación. “Los celos son positivos porque hacen que te preocupes por la otra persona”, ya que “avivan los sentimientos”.

Tabla 3. Experiencia en relaciones románticas.

Opiniones mayoritarias	Opiniones Minoritarias
La mayoría de entrevistadas/os no ha sufrido ningún tipo de abuso o malos tratos.	Son muy pocos los chicos/as que no han tenido pareja.
Son frecuentes las experiencias negativas relacionadas con rupturas dolorosas e infidelidades.	
Muchos chicos creen que no deberían mantener una relación tan seria debido a su edad, pero no hacen nada por terminarla.	
La mayoría de los que han tenido una relación negativa dicen haberse sentido atrapados y controlados.	Algunas chicas dicen haber llegado sufrido violencia física y amenazas por parte del compañero.
La mayoría acude a las madres para contarles los problemas en sus relaciones.	Solo una chica ha presentado denuncia.
La mayoría de chicos y chicas creen que las experiencias negativas (rupturas, infidelidades) pueden volver a repetirse en el futuro.	Unos pocos chicos afectados dicen haber recurrido a amigos antes que a familiares.
Las chicas que han sufrido algún tipo de agresión dicen que no volverán a tolerar un comportamiento similar a otra pareja.	Alguno/as chicos/as reconocen no haberlo contado a nadie.

37

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Relación entre las condiciones que restringen las oportunidades de emparejamiento y la violencia

El primer paso en el análisis de los datos fue calcular los factores que queríamos analizar, y convertir dichos datos en puntuaciones típicas. En el Anexo 2 pueden verse las correlaciones de Pearson halladas entre los distintos factores y variables, separadas por sexo. En concreto, destacan que tener “amigos problemáticos” correlaciona en los chicos con todos los índices de violencia, con excepción de la violencia física. En cambio, en las chicas sólo correlaciona positivamente con perpetración psicológica. Por otro lado, tener “Amigos implicados en violencia” se asocia en los chicos tanto a un mayor riesgo de victimización psicológica y global como a la insistencia de otras personas para iniciar relaciones. En el caso de las chicas, se observa relación positiva con los indicadores de violencia física (victimización y perpetración). Aunque la “insistencia de la pareja” no correlaciona en los chicos con ninguna variable, en las chicas se asocia a mayor victimización psicológica y física, mayor perpetración global y a su insistencia para iniciar la relación. De igual forma, la insistencia de otras personas también correlaciona positivamente en las chicas con la insistencia de la pareja y propia.

Para analizar las posibles diferencias en los indicadores analizados entre los altos y bajos en victimización y perpetración, llevamos a cabo una serie de pasos. En primer lugar, hallamos los percentiles 33 y 66 tanto del índice de violencia como del índice de victimización. Seguidamente, clasificamos a los participantes en bajos (aquellos con puntuaciones por debajo del percentil 33) y altos (aquellos con puntuaciones superiores al percentil 66) en cada uno de los dos índices globales. Finalmente, llevamos a cabo análisis multivariados que nos permitieron comparar las puntuaciones en distintos indicadores (tipos de amigos y forma de iniciar la relación) en función de sexo y de los percentiles (alto o bajo) de victimización y perpetración.

Los análisis multivariados señalaron una interacción significativa entre victimización y perpetración ($F(6, 38) = 2.46 p \leq .05, \mu p^2 = .28$). Los efectos inter-sujeto indicaron que dicha interacción afecta a amigos problemáticos ($F(1) = 5.88 p \leq .05, \mu p^2 = .12$). La variable sexo no indicó interacciones significativas. En la figura 1 puede verse que la proporción de amigos problemáticos varía según los niveles de

38

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

victimización y perpetración. Así, los más victimizados muestran una proporción similar de amigos problemáticos, independientemente de su nivel de perpetración. Entre los menos victimizados, sin embargo, destacan los que muestran mayor perpetración por ser los tienen más amigos problemáticos.

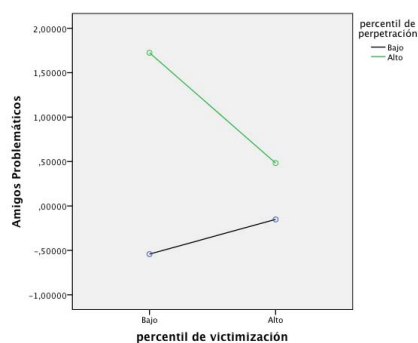


Figura 1. Interacción entre los niveles de victimización y perpetración

Finalmente, llevamos a cabo dos análisis de regresión logística binaria, uno para predecir la violencia hacia la pareja y otro para predecir la victimización. De esta forma, queríamos comprobar qué factores contribuyen a predecir la victimización y la perpetración en las relaciones de pareja.

Tabla 4. Resultados de la regresión logística binaria para predecir la victimización global

	<i>B</i>	Test de Wald	<i>EE</i>	<i>OR</i>	IC inferior	IC superior
Amigos problemáticos	2.07	10.06	.002	7.93	2.20	28.49
Insistencia de la pareja	1.48	8.07	.004	4.41	1.58	12.31
Contacto con amigos	-1.44	7.55	.006	.23	.084	.66
Edad de inicio de la primera relación	-1.59	.55	.004	.20	.068	.60

Nota: $gl = 1$ * $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

39

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Este primer análisis de regresión (Tabla 4) predijo correctamente el 86.3% de los casos, lo que se traduce en un 90% de verdaderos negativos y un 81% de verdaderos positivos. Concretamente, se observa que tener **amigos problemáticos** y una pareja que ha **insistido para iniciar la relación** incrementan el riesgo de victimización; mientras que aquellos que tienen mayor **contacto con sus amigos** y un **inicio más tardío de las relaciones** afrontan menos riesgo.

Tabla 5. Resultados de la regresión logística binaria para predecir la perpetración global

	<i>B</i>	Test de Wald	<i>EE</i>	<i>OR</i>	IC inferior	IC superior
Amigos problemáticos	3.17	12.78	.000	24.017	4.20	137.21
Contacto con amigos	-1.16	7.22	.007	.157	.04	.60
Edad en la primera relación	-.89	3.58	.059	.408	.161	1.03

Nota: *gl* = 1 * $p \leq .05$ ** $p \leq .01$

Los resultados de la regresión logística llevada a cabo con la perpetración pueden verse en la Tabla 5. Este modelo predijo correctamente el 89.3% de los casos de perpetración, lo que se traduce en un 93,8% de verdaderos negativos y un 83,3% de verdaderos positivos. Concretamente, tener **amigos problemáticos** incrementa el riesgo de perpetración; mientras que un mayor **contacto con amigos** en general y un **inicio más tardío de las relaciones** reducen el riesgo de perpetración.

Discusión

El objetivo de este estudio ha sido explorar las condiciones del entorno relacional que pueden restringir las oportunidades de emparejamiento de los y las adolescentes, así como su asociación con la violencia en sus relaciones. En lo que a las oportunidades de formar pareja se refiere, los y las adolescentes manifestaron que las actividades cotidianas no les permiten conocer gente diferente de la que habitualmente les rodea. Por lo que la mayor parte de ellos/as mantienen relaciones con los/as jóvenes que

40

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

conocen en su entorno más próximo (colegio, instituto, barrio). Esta idea coincide con lo planteado por Capaldi y Gorman-Smith (2003), que subrayan la importancia de las restricciones involuntarias y de la selección activa de ambientes de interacción que condicionan el abanico de parejas disponibles.

De las entrevistas también se extrae que las relaciones pueden iniciarse debido a la insistencia de otras personas, especialmente de la pareja. Esto último resulta más problemático para las chicas, en las que se observa que la insistencia de la pareja se asocia con mayor nivel de victimización psicológica y física, así como de violencia general. En el caso de los chicos, no se detecta ninguna correlación con la insistencia de la pareja, lo que parece lógico si consideramos que son ellos los que suelen tomar la iniciativa, según la opinión expresada por la mayoría de los entrevistados. Con todo, el análisis de correlaciones revela que los chicos con más amigos implicados en relaciones violentas sí parecen verse presionados por ellos para tener pareja.

Desde hace tiempo, se sabe que el grupo de iguales puede ejercer un papel activo en la formación de parejas, señalando cuándo y con quién deben iniciarse las relaciones (Christopher, McKenney y Poulsen, 2015). Los resultados de este estudio indican además que algunos grupos (amigos implicados en relaciones violentas) pueden ejercer mayor presión entre los chicos para formar parejas, y que dichas presiones aumentan el riesgo de implicación en relaciones violentas. Iniciar relaciones para ser aceptados por el grupo puede contribuir a la adquisición de ciertas habilidades. Sin embargo, tales relaciones no siempre se establecen en las condiciones más adecuadas. Además de provocar insatisfacción, el grupo puede trasladar a sus miembros una visión utilitaria de las relaciones, y probablemente sexista.

Los resultados de los análisis de regresión apuntan claramente a las condiciones en que se establecen las primeras relaciones de pareja como contexto de riesgo. Por un lado, tener amigos con un comportamiento precoz y arriesgado (consumen de alcohol y mantienen relaciones sexuales, etc.) hace más probable la implicación en relaciones violentas (victimización y perpetración). Por otro, retrasar el inicio de las relaciones de pareja y pasar menos tiempo con los amigos resulta protector. Estos resultados son coherentes con los de otras investigaciones que señalan el inicio precoz de las relaciones

41

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

y el tipo de actividades de ocio como factores de riesgo para las adolescentes (Vézina y Hébert, 2007). Igualmente, Vézina et al. (2011) han indicado que la conflictividad de los barrios se traslada a los y las adolescentes a través del contacto con grupos de iguales que adoptan comportamientos de riesgo. En este sentido, los resultados señalan claramente la relación entre el comportamiento de riesgo de los iguales y la implicación en relaciones violentas.

Tomados en conjunto, los resultados señalan que el contexto relacional en el que se desenvuelven los y las adolescentes restringe sus opciones de emparejamiento. Por un lado, la mayoría reconoce que sus opciones se ven limitadas a los círculos en los que se mueven de forma habitual. Por otro, vemos que su relación con iguales con conductas de riesgo (consumo de alcohol y drogas, problemas con la policía, etc.) aumenta la probabilidad de implicación en relaciones de pareja violentas. Todo esto concuerda con la idea de que el contacto con amigos problemáticos acerca a contextos de riesgo donde es más fácil entablar relación con parejas conflictivas (Leverentz, 2006; Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010), y contribuye a la adquisición de normas inadecuadas sobre cómo funcionar en las relaciones de pareja (Arriaga y Foshee, 2004).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

Estudio 2

Análisis prospectivo de la relación entre los factores de riesgo en el entorno relacional y la re-victimización

En el estudio 1, pudimos comprobar que algunas características del grupo de iguales (edad de sus miembros y conductas de riesgo) hacen más probable la implicación en relaciones de pareja violentas. A partir de aquí, nos planteamos analizar esta asociación de forma prospectiva, para comprobar si las condiciones de riesgo del contexto en el que se inician las relaciones predicen la victimización de forma estable, ya sea en la misma relación de pareja o en otra distinta. Asimismo, también analizaremos el papel moderador de las estrategias de supervisión parental (supervisión, control, apertura y solicitud) y de los estilos de apego romántico.

Como se indicó anteriormente, la falta de supervisión parental facilita la exposición de los y las adolescentes a entornos de riesgo (Jiménez-Iglesias, Moreno, Granado-Alcón y López, 2012). Esto hace más probable la implicación en actividades como el consumo de sustancias y el comportamiento delictivo (Cerezo, Méndez y Ato, 2013; Donaldson, Handren y Crano, 2016), así como diversas formas de victimización (Averdijk y Bernasco, 2015). Por otro lado, aunque la supervisión ha sido menos estudiada en relación con la violencia en las relaciones de pareja adolescentes (Vézina y Hébert, 2007), los datos disponibles también apuntan en esta dirección (Fleming, Herrenkohl y Catalano, 2010).

En general, la investigación tiende a señalar que una buena comunicación padres-hijos es la mejor estrategia para minimizar los riesgos del entorno (Kerr et al., 2010; Musitu et al., 2009). No obstante, algunos autores sugieren que otras estrategias también pueden resultar útiles para evitar la implicación de los y las adolescentes en actividades de riesgo (Fletcher et al., 2004). En este sentido, Longmore et al. (2012) han señalado que los progenitores cuyos hijos/as se enfrentan a entornos de mayor riesgo tienden a usar el control y las advertencias con mayor frecuencia que otros progenitores. No obstante, no está claro que dichas estrategias resulten eficaces en su propósito.

En cuanto a los estilos de apego, la investigación señala que los y las adolescentes con niveles de ansiedad y evitación elevados suelen presentar más

43

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

dificultades de adaptación durante esta etapa. En este sentido, se ha constatado que aquellos con un estilo inseguro tienen más probabilidad de implicarse en distintos comportamientos de riesgo (Letcher y Slesnick, 2014), así como en relaciones de pareja más conflictivas e inestables (De Goede et al., 2012). Por lo tanto, los estilos de apego también pueden jugar un papel moderador en el proceso que pretendemos analizar.

Objetivos

1. Confirmar la asociación entre el riesgo del entorno relacional, el nivel de supervisión y la victimización en la primera fase del estudio.
2. Comparar las condiciones de riesgo en el entorno relacional del grupo re-victimizado (con alto nivel de victimización en ambas fases) y las estrategias de supervisión de las familias con las condiciones del resto de adolescentes.
3. Analizar el papel moderador de los estilos de apego en la re-victimización.

Hipótesis 1. El nivel de victimización será mayor al aumentar el riesgo del entorno relacional (características de los iguales, actividades de riesgo y condiciones de emparejamiento) y disminuir la supervisión y el apoyo por parte de las familias.

Hipótesis 2. En comparación con el grupo no re-victimizado, el grupo re-victimizado (con alto nivel de victimización en ambas fases) mostrará mayor riesgo en el entorno relacional, así como menor nivel de supervisión y apoyo que el resto.

Hipótesis 3. Los y las adolescentes con estilos de apego inseguro (altos en ansiedad y/o evitación) mantendrán un nivel alto de victimización en ambas fases del estudio (re-victimización), pero sólo en entornos relacionales de más riesgo.

Método

Participantes

A partir de una muestra más amplia, seleccionamos a 712 estudiantes de la isla de Tenerife (382 chicas y 330 chicos) a los que pudimos seguir en dos cursos consecutivos. Todos dijeron ser heterosexuales y tener, o haber tenido, una relación de pareja con alguien de distinto sexo ($M = 6.8$ meses; $DT = 7.2$), que había comenzado, de media, a

44

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

una edad de 12.9 años ($DT = 2.0$). En la primera fase, los participantes cursaban desde 3º de la ESO hasta 1º de Bachillerato, y en la segunda fase, desde 4º de la ESO a 2º de Bachillerato. La edad media en la primera fase fue de 15.1 años ($DT = 0.98$) y en la segunda de 16.3 ($DT = 1.4$). En un 28.2% de los casos, sus padres se habían divorciado a una edad de 6.9 años, de media ($DT = 4.4$).

Procedimiento

Este estudio longitudinal se llevó a cabo durante dos cursos consecutivos, lo que permitió tomar dos medidas, con un año de diferencia entre ellas. Antes de iniciar el estudio, se solicitó permiso a los centros y a las familias. De igual forma, contábamos con el aval de la Viceconsejería de Educación. Dado el carácter longitudinal del estudio, insistimos en solicitar por escrito el compromiso de participación en ambas fases. A pesar de todo, varios centros no participaron en la segunda fase, contribuyendo así a reducir la muestra final.

Tras establecer el calendario para la recogida de datos, se procedió a acudir a los centros durante el horario escolar acordado. En ambas fases, los cuestionarios fueron respondidos de forma voluntaria por todo el alumnado que estaba presente en las aulas seleccionadas. Antes de iniciar la recogida de datos, el alumnado recibía información sobre el objetivo del estudio e instrucciones sobre cómo responder. Se aseguró la confidencialidad de las respuestas utilizando un código que nos permitió emparejar los cuestionarios. Durante las sesiones, que duraron entre 30 y 50 minutos, se respondía a las dudas planteadas. En todos los casos, el alumnado permanecía acompañado por un profesor o profesora responsable del grupo, así como por la persona encargada de recoger los datos.

Instrumentos

El instrumento estaba formado por varias escalas que describiremos a continuación y distintas preguntas que nos permitieron recabar datos sociodemográficos e información sobre sus familias y parejas.

Características del grupo de iguales. A partir de los resultados del primer estudio, seleccionamos una escala para medir las características del grupo de amigos, que denominamos amigos problemáticos, incluye seis características: “les gustan las

45

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

fiestas”, “faltan a clase”, “practicar sexo”, “se emborrachan”, “consumen drogas” y “han tenido problemas con la policía”. Además, utilizamos dos indicadores (“les pegan a sus parejas” y “sus parejas les han pegado”) para medir la implicación de los amigos en relaciones violentas, debido a que el alpha del factor era muy bajo. En todos los casos los participantes debían estimar, de 0 % (*ninguno*) a 100% (*todos*), cuántos de sus amigos compartían cada una de esas características. La consistencia interna de la escala que mide el riesgo en el grupo de iguales, medida a través del alpha de Cronbach, fue de .76.

Conflictividad percibida en el barrio. Para valorar el nivel de riesgo que los participantes perciben en el barrio, empleamos dos ítems: “conozco gente del barrio que ha tenido problemas con la policía” y “se trafica con drogas”. En ambos casos, el rango de respuesta iba de 0 (*total desacuerdo*) a 10 (*total acuerdo*). La consistencia interna fue de .75.

Estilos de apego. Para medir los estilos de apego romántico, se empleó la adaptación española (Fernández- Fuertes, Orgaz, Fuertes y Carcedos, 2011) de la *Experiences in Close Relationships-Revised scale* (ECR-R; Fraley, Waller y Brennan, 2000). Este instrumento consta de 18 ítems organizados en dos sub-escalas que miden ansiedad ante el abandono (nueve ítems) y evitación de la intimidad (otros nueve ítems). Las respuestas de los participantes iban de 1 (*total desacuerdo*) a 7 (*total acuerdo*). La consistencia interna de cada una de las sub-escalas fue de .87 para Evitación y .87 para Ansiedad.

Estrategias de supervisión parental. Para valorar diferentes estrategias de supervisión parental se empleó una versión reducida del cuestionario elaborado por Stattin y Kerr (2000), integrada por 17 ítems (Anexo 3). Concretamente, cinco ítems medían Supervisión del ocio ($\alpha = .77$), cuatro Apertura ($\alpha = .83$), cuatro Control parental ($\alpha = .82$), y cuatro Solicitud de información ($\alpha = .81$). Los participantes debían indicar, de 1 (*nada*) a 5 (*mucho*), en qué medida sus padres conocían sus actividades a través de estas estrategias. La consistencia interna global alcanzada por la escala fue de .89.

46

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Junto a la escala de supervisión, se añadieron varias preguntas para valorar: a) el apoyo parental recibido frente a los problemas; b) la advertencia de los padres frente a distintos peligros (drogas, embarazos, etc.) y frente a personas o lugares que no convienen; y c) el engaño de los y las adolescentes para hacer cosas que los padres no aprueban. Estas preguntas tenían el mismo formato de la escala de supervisión, y las opciones de respuesta iban de 1 (nada) a 5 (mucho).

Inicio de las relaciones. En este caso, volvimos a emplear los indicadores utilizados en el estudio anterior, que miden quién toma la iniciativa a la hora de comenzar las relaciones: “los dos nos sentimos atraídos”; “yo insistí para que saliéramos”; “mi pareja insistió para que saliéramos”; y “otras personas insistieron para que saliéramos”. En todos los casos, las respuestas iban de 0 (*nunca*) a 10 (*siempre*).

Victimización por parte de la pareja. Para medir el abuso psicológico sufrido se utilizó la sub-escala *Safe Dates-Psychological Abuse Victimization* (Foshee et al., 1998). Esta escala contiene 14 ítems que evalúan agresión verbal (“dice cosas con la intención de herir mis sentimientos, etc.), conductas de control (“obligar al otro a contar lo que hace cada minuto del día”, etc.) y amagos de agresión física (arrojarme algo y fallar, etc.). Participantes estimaban la frecuencia con que su pareja había manifestado cada una de las conductas (victimización). Las respuestas iban de 0 (*nunca*) a 3 (*con mucha frecuencia*). La consistencia interna fue de .80 para el abuso ejercido y de .86 para victimización.

Se añadieron tres indicadores de la *Conflict Tactics Scale* (CTS; Straus, 1979) para medir violencia física. En este caso, el formato era el mismo y los participantes debían estimar la frecuencia con la que sus parejas mostraban esas tres conductas (“empujar”, “pegar” y “sufrir heridas). El rango de respuestas fue el mismo que en la escala anterior, esto es, de 0 (*nunca*) a 3 (*con mucha frecuencia*). A partir de aquí, calculamos un índice general de victimización y otro de perpetración, incluyendo indicadores de ambas escalas. Las alphas de Cronbach obtenidas para cada uno de estos índices fueron .87 para victimización y .82 para la violencia ejercida.

47

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Resultados

En este apartado comenzaremos presentando los resultados obtenidos en la fase inicial del estudio. Seguidamente, analizaremos las diferencias encontradas entre el grupo re-victimizado (con alta victimización en ambas fases) y el resto de adolescentes en los factores analizados. Finalmente, examinaremos el papel de los estilos de apego en la re-victimización.

Relación entre el riesgo del entorno relacional, el nivel de supervisión y la victimización en la primera fase del estudio

Para confirmar las relaciones encontradas en el estudio anterior entre los factores de riesgo del entorno relacional y la victimización, comenzamos haciendo un análisis descriptivo de los factores analizados durante el primer año de este segundo estudio. En este caso, incluiremos además distintos indicadores de supervisión. Dado el gran número de factores analizados, las correlaciones de Pearson halladas aparecen en dos tablas diferentes, en el Anexo 4. En la primera de ellas (tabla 12), se recogen las correlaciones, segregadas por género, entre los factores de riesgo del entorno relacional y distintas medidas de violencia y victimización en las relaciones de pareja. En el caso de las chicas, se observa mayor victimización cuando los amigos presentan conductas más problemáticas, así como cuando las chicas consumen drogas y alcohol con más frecuencia, y reciben más presiones para iniciar sus relaciones. En relación con los chicos, el riesgo de victimización aumenta a medida que consumen más alcohol, ejercen o reciben presiones para iniciar sus relaciones y tienen amigos problemáticos o que sufren violencia en sus relaciones. Por el contrario, la edad de las chicas que integran su grupo de iguales resultó protectora para ellos, ya que se asocia a menor victimización. Finalmente, la edad de los participantes correlaciona con el consumo de alcohol en todos los casos, pero solo los chicos de más edad presentan más probabilidad de tener amigos conflictivos y violentos con sus parejas.

En la tabla 13 del citado anexo 4, se recogen las correlaciones entre distintos indicadores de supervisión parental y la victimización por género. Se incluye además la edad del divorcio de los padres, que se asocia a menor control parental en las chicas, pero no en los chicos. En ambos géneros, la victimización se asocia a una menor

48

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

supervisión de las actividades de ocio. En el caso de las chicas, la victimización aumenta en la medida en que dicen implicarse en actividades que sus familias desaprobarían. Finalmente, la victimización de los chicos es más probable cuanto más dicen engañar a sus familias.

Con el fin de hacer otros análisis, decidimos empezar clasificando a los participantes según su nivel de victimización. Para ello, calculamos las puntuaciones correspondientes a los percentiles 33 y 66 en dicha medida. Seguidamente, seleccionamos a los participantes bajos (si puntuaban por debajo del percentil 33) o altos en victimización (si puntuaban por encima del percentil 66).

Tras comprobar la homogeneidad de las varianzas en los distintos factores según la prueba de Levene, realizamos sendos ANOVAS de un factor (nivel bajo o alto de victimización), uno para los chicos y otro para las chicas. La tabla 6 muestra los factores donde se hallaron diferencias significativas en los chicos con niveles de victimización bajo y alto. En el caso de las chicas, los resultados aparecen en la tabla 7.

Tabla 6. Datos descriptivos en chicos con bajo y alto nivel de victimización en la fase 1

	Baja victimización		Alta victimización		$F(1,152)$	p	μ^2
	M	DT	M	DT			
Insistencia de otros	-.06	.98	.38	1.16	6.17	.014	.041
Consigues engañar a tus padres	-.07	.95	.36	1.03	5.60	.019	.037
Consumo alcohol	-.02	1.03	.36	1.03	5.04	.026	.034
Insistencia de la pareja	-.08	.99	.25	.95	4.23	.041	.029

Según la tabla anterior (tabla 6), los chicos con alta victimización indican más presiones para iniciar sus relaciones, engañan a sus padres con más frecuencia y consumen más alcohol que los chicos con baja victimización.

Tabla 7. Datos descriptivos en chicas con bajo y alto nivel de victimización en la fase 1

	Baja victimización		Alta victimización		$F(1,135)$	p	μ^2
	M	DT	M	DT			
Amigos problemáticos	.00	.82	.47	.98	8.28	.005	.058
Insistencia de otros	-.28	.83	.19	1.05	5.29	.023	.038
Consumo alcohol	.06	.96	.42	1.07	5.01	.027	.037
Apertura	.33	.91	-.01	.97	4.50	.036	.033
Insistencia de la pareja	-.19	.96	.13	1.08	3.99	.040	.026

En comparación con las chicas menos victimizadas, las que presentan un alto nivel de victimización tienen amigos más problemáticos, reciben más presiones para iniciar sus relaciones (por parte de sus parejas y de otros), consumen más alcohol y muestran menos apertura con sus familias.

A partir de aquí, llevamos a cabo dos análisis de regresión logística binaria para predecir la victimización, uno para los chicos y otro para las chicas. En el caso de los varones, el modelo resultante indicó un único factor (insistencia por parte de pareja para iniciar la relación), que predijo correctamente el 68.9% de los casos (87.16% de los verdaderos negativos, pero solo el 41.5% de los verdaderos positivos). Los resultados fueron ($B = 0.50$, test de Wald = 5.75, $gl = 1$, $p < .05$, $ET = .21$, $\text{Exp}(B) = 1.65$, 95% intervalo de confianza $[IC] = [1.09, 2.49]$).

Tras repetir la regresión logística con las chicas, los resultados mostraron un modelo que predijo correctamente el 59.7% de los casos (62.7% verdaderos negativos y 56.5% de verdaderos positivos) a través de dos factores: la insistencia de otras personas y el nivel de conflictividad de los amigos. La tabla 8 muestra los resultados del análisis de regresión para las chicas.

Tabla 8. Regresión logística binaria para predecir la victimización de las chicas en la fase I

	<i>B</i>	Wald	<i>gl</i>	<i>ET</i>	Exp(B)	<i>p</i>	IC
Amigos problemáticos	.58	7.40	1	.21	1.79	.007	[1.17, 2.72]
Insistencia de otros	.41	4.26	1	.20	1.51	.039	[1.02, 2.24]

Relación entre el riesgo del entorno relacional, el nivel de supervisión y la re-victimización.

En este caso, nos planteamos analizar los niveles de riesgo del entorno y de supervisión asociados a la re-victimización en la segunda fase del estudio. Para ello, agrupamos a los participantes con un nivel alto de victimización en ambos cursos en un primer grupo, y al resto de participantes en un segundo grupo (esos con baja victimización en una o ambas fases). Tras comprobar la homogeneidad de las varianzas a través de la prueba de Levene, llevamos a cabo sendos análisis de varianza, uno para los chicos y otro para las chicas.

En el caso de los chicos re-victimizados, solo encontramos diferencias significativas en el consumo de alcohol. No obstante, dado que en este caso las varianzas no eran homogéneas acudimos al estadístico robusto de Welch $F(1, 5.348) = 22.73$, $p < .05$. Los resultados indicaron que los chicos re-victimizados consumían alcohol con más frecuencia ($M = .62$, $DT = 1.25$) que los chicos del grupo de baja victimización ($M = -.03$, $DT = .94$).

Los resultados del análisis de varianza llevado a cabo con las chicas pueden verse en la tabla siguiente (tabla 9). En este caso, encontramos mayor número de factores con diferencias significativas entre ambos grupos, que en el caso de los chicos. Concretamente, las chicas re-victimizadas tenían menos supervisión (menos apertura y control y más engañan a sus familias) y más consumo de alcohol en la primera fase. Asimismo, en la segunda fase mantienen un nivel de riesgo más elevado en su entorno relacional.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Tabla 9. Datos descriptivos comparando las chicas re-victimizadas (alta victimización en ambas fases) con el resto de chicas

	No re-victimizadas		Re-victimizadas		$F(1,247)$	p	μ^2
	M	DT	M	DT			
Amigos problemáticos F2	.07	.95	.60	.92	5.91	.016	.028
Control Ocio	.16	.96	-.11	1.03	5.76	.017	.027
Amigos problemáticos F1	.14	1.01	.65	1.05	5.31	.022	.025
Apertura	.25	.96	-.23	.94	4.15	.043	.020
Engaña haciendo cosas	.12	1.06	.60	1.13	4.79	.030	.023
Consumo alcohol	.02	1.07	.52	1.76	4.20	.040	.020

El papel moderador de los estilos de apego

Finalmente, realizamos varios análisis multivariados para comprobar si los estilos de apego romántico juegan un papel moderador en la re-victimización. Comenzamos separando a los participantes, por un lado, según sus percentiles en ansiedad, y por otro, según sus percentiles en evitación. En cada dimensión, fueron clasificados como bajos los que puntuaron por debajo del percentil 33, y como altos los que puntuaron por encima del percentil 66.

Para los primeros análisis multivariados, uno para los chicos y otro para las chicas, utilizamos como factores fijos los niveles de ansiedad y el grupo (re-victimizados o no). En este caso, encontramos una interacción significativa en el caso de las chicas ($F(19,80) = 1.85, p < .05, \mu^2 = .30$), pero no en el caso de los chicos. Más concretamente, los efectos inter-sujetos revelaron que la interacción afectaba a la frecuencia del consumo de drogas en la primera fase. Como puede verse en la siguiente figura, las chicas re-victimizadas con un elevado nivel de apego ansioso tenían un consumo elevado de drogas ya desde el primer año. En cambio, las chicas re-victimizadas con baja ansiedad se caracterizaban por un bajo nivel de consumo. Finalmente, repetimos los análisis con el apego evitativo. En este caso, sin embargo, no encontramos resultados significativos.

52

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

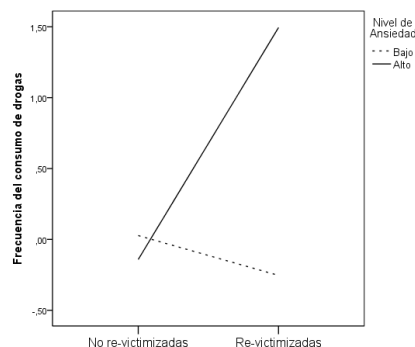


Figura 2. Interacción en chicas re-victimizadas y no re-victimizadas entre el nivel de apego ansioso y el nivel de consumo de drogas

Discusión

El objetivo de este estudio ha sido analizar, de forma prospectiva, la relación entre distintos factores de riesgo del entorno relacional que condicionan el emparejamiento, la supervisión de las familias, y la victimización en las relaciones de pareja adolescentes. En este caso, los resultados confirman que las condiciones de riesgo en el entorno relacional y una supervisión menos efectiva se asocian a mayor riesgo de victimización. Por lo tanto, se confirma nuestra primera hipótesis. Además, este vínculo se observa tanto en chicos como en chicas, aunque se observa mayor número de factores de riesgo entre las chicas que sufren victimización.

Los varones con alto y bajo nivel de victimización difieren en el consumo de alcohol, las presiones para comenzar sus relaciones (de distintas fuentes) y el engaño a sus familias respecto a sus actividades. En el caso de las chicas, se mantienen estas diferencias, pero cobran especial importancia las características de riesgo de sus iguales (amigos que van a fiestas, falta a clase, consumen, etc.) y las presiones recibidas para iniciar sus relaciones. Al llevar a cabo los análisis de regresión logística se confirman estas diferencias entre géneros, ya que el nivel de riesgo de los iguales predice la victimización de las chicas, pero no de los chicos. Para los varones adolescentes, la

53

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

victimización parece estar ligada a actividades de riesgo que sus familias desconocen. En cambio, los resultados de las chicas apuntan al grupo de iguales como principal contexto de riesgo. Dado que las relaciones de pareja tienden a establecerse entre iguales, o a través de ellos (van de Bongardt et al., 2015), es muy probable que los responsables de su victimización se encuentren precisamente en dicho entorno. Las presiones para iniciar las relaciones subrayan el papel socializador del grupo en ambos géneros. No obstante, los resultados sugieren que un contexto relacional desviado resulta especialmente hostil para las chicas. Ser aceptadas en un grupo con comportamientos antisociales suele llevar aparejado asumir una visión poco igualitaria de las relaciones y una mayor aceptación de la violencia (Karlsson et al., 2016). De hecho, se ha constatado que las jóvenes cuyas parejas presentan un comportamiento delictivo tienen más riesgo de sufrir abusos (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010; Gonzalez-Mendez et al., 2014) y mayor probabilidad de iniciar una trayectoria delictiva (Kreager y Haynie, 2011). Por lo tanto, parece razonable que, dentro de estos grupos, los varones sean más violentos con sus parejas y que las jóvenes tengan más riesgo de victimización.

En segundo lugar, nos planteamos analizar las diferencias entre los casos donde se detectó re-victimización (elevado nivel de victimización en ambas fases del estudio) y el resto de participantes. Entre los chicos solo encontramos diferencias en el consumo de alcohol, que era más elevado entre los que mantenían un nivel alto de victimización el segundo año. En cambio, entre las chicas resultó más evidente la relación entre los riesgos del entorno relacional y la re-victimización. Concretamente, las chicas re-victimizadas no solo presentaban más riesgo en el primer año (amigos conflictivos, baja supervisión y consumo de alcohol), sino que mantenían dicho riesgo durante el segundo año, lo que confirma la hipótesis 2. En concreto, se constató que sus iguales continuaban siendo conflictivos, lo que constituyó el factor de riesgo con mayor peso predictivo (la supervisión no se midió durante el segundo año). Como señalamos en la introducción, el contexto relacional restringe las opciones de emparejamiento, y esto hace más probable la victimización en algunos casos. Si una primera experiencia de victimización no va acompañada de una reducción del riesgo en el contexto relacional

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

(a través de un cambio elegido en el grupo de iguales o de una mayor supervisión), el riesgo de victimización se mantendrá en la misma o sucesivas relaciones.

Finalmente, analizamos el papel moderador de los estilos de apego romántico en la re-victimización. Aunque existe evidencia del vínculo entre los estilos de apego inseguros (especialmente los que se caracterizan por una elevada ansiedad) y distintas formas de abuso por parte de la pareja (Bonache et al., 2017), los resultados solo confirmaron nuestras expectativas (hipótesis 3) en un caso. En concreto, encontramos una interacción significativa al comparar el nivel de ansiedad de las chicas re-victimizadas y no re-victimizadas. Las chicas re-victimizadas con elevada ansiedad tenían un mayor consumo de drogas desde el primer año, pero no así las que tenían un nivel de ansiedad bajo. Esto sugiere la existencia de distintas trayectorias de re-victimización. Algunos estudios señalan que el apego ansioso predice la frecuencia con la que los y las adolescentes se ven implicados en conductas de riesgo (Letcher y Slesnick, 2014). En este sentido, es posible que las jóvenes con mayor nivel de ansiedad se expongan voluntariamente a entornos de riesgo, lo que facilitaría una victimización continuada. En el caso de las chicas con bajo nivel de ansiedad, la exposición podría tener un carácter totalmente involuntario (vivir en un área con elevada tasa de criminalidad o abandonar los estudios), tal y como ha sido definido por Capaldi y Gorman-Smith (2003). No obstante, en ningún caso debe entenderse que las jóvenes son responsables de la re-victimización que sufren. Por un lado, la falta de información sobre el riesgo que implica vivir en un determinado entorno no las hace responsables de los problemas a los que están expuestas. De igual forma, contar con la información necesaria tampoco garantiza que las adolescentes puedan aislarse de dichos riesgos. En este sentido, el nivel de apego ansioso debe entenderse como un factor de vulnerabilidad al que hay que prestar atención para el desarrollo de programas de intervención (Hamby y Grych, 2016).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

Discusión General

El objetivo general de esta tesis ha sido analizar si determinadas condiciones del entorno relacional, donde suelen iniciarse las relaciones de pareja adolescentes, hacen más probable la victimización y la re-victimización en dichas relaciones. Para alcanzar este objetivo llevamos a cabo dos estudios. En el primero, utilizamos una metodología mixta para explorar el proceso de formación de estas primeras relaciones y las condiciones del entorno relacional que pueden hacer más probable la formación de relaciones violentas. A partir de esta información, elaboramos algunos indicadores que nos permitieron medir el nivel de riesgo en el entorno relacional. En el segundo estudio, de carácter longitudinal, nos propusimos ir un paso más allá, analizando la estabilidad de las condiciones de riesgo del entorno relacional en los casos de re-victimización.

La mayor parte de la investigación interesada en detectar factores de riesgo asociados a la violencia en las relaciones de pareja adolescentes se ha centrado en el nivel individual y en el contexto familiar. No obstante, hay un interés creciente por explorar otros niveles de análisis como el grupo de iguales y el entorno comunitario (Van de Bongardt et al. 2015a). En esta línea, partimos de la idea de que la formación de estas relaciones puede verse condicionada tanto por la selección activa de ambientes de interacción (ir o no a fiestas, uso de redes sociales, etc.) como por restricciones involuntarias (vivir en una zona rural o en un barrio con elevada tasa de criminalidad, abandonar los estudios, etc.) (Capaldi y Gorman-Smith, 2003). Asimismo, consideramos que tales restricciones pueden incrementar el riesgo de victimización. De hecho, la victimización en las relaciones adolescentes es más probable cuando los niveles de supervisión son más bajos y las adolescentes se implican en actividades de riesgo (Gonzalez-Mendez et al., 2014; Vezina y Hébert, 2007).

El análisis de los datos cualitativos recogidos en el primer estudio reveló que las relaciones de pareja tienden a establecerse en el entorno más próximo (colegio, instituto, barrio), así como en el propio grupo de iguales, lo que coincide con lo señalado por otras investigaciones (Baker, 2016). De igual forma, se encontró que la victimización era más frecuente entre quienes se implicaban en actividades de riesgo, así como en las relaciones que se habían iniciado por presiones de la pareja o de otras personas. Esto

56

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

resultaba más frecuente entre las chicas, ya que la mayoría coincidía en que los chicos suelen ser los que toman la iniciativa. Con todo, las correlaciones indicaron que los chicos con más amigos implicados en relaciones violentas tendían a verse más presionados para empezar a salir con alguien. Esta insistencia de los iguales podría formar parte de un proceso de socialización en el que se traslada una visión utilitaria de las relaciones. Estas condiciones, sin embargo, no parecen las más adecuadas para desarrollar relaciones satisfactorias y actitudes igualitarias. De hecho, Gonzalez-Mendez y Hernandez-Cabrera (2009) encontraron que la victimización en las relaciones de pareja adolescentes es más probable cuando se mantiene por un tipo de compromiso negativo, basado en distintos obstáculos (miedo a quedarme solo/a, insiste para seguir juntos, difícil romper, etc.), pero no porque la relación sea satisfactoria (nos queremos, nos apoyamos mutuamente, etc.). Igualmente, encontraron que dicha relación entre compromiso negativo y victimización estaba mediada por la expresión de malestar.

Los análisis de regresión realizados con los datos del primer estudio apuntan claramente a las condiciones en que se establecen las primeras relaciones de pareja como contexto de riesgo. En concreto, tener amigos con un comportamiento precoz y arriesgado (consumen de alcohol y mantienen relaciones sexuales, etc.) incrementa el riesgo de victimización y perpetración de violencia. Además, retrasar el inicio de las relaciones de pareja y pasar menos tiempo con los amigos resultó protector. Esto también es coherente con los resultados de otros estudios que señalan el inicio precoz de las relaciones y el tipo de actividades de ocio como factores de riesgo para las adolescentes (Vézina y Hébert, 2007).

En la primera fase del segundo estudio, los resultados confirmaron que las condiciones de riesgo en el entorno relacional y una supervisión menos efectiva predicen mayor riesgo de victimización. Sin embargo, mientras la victimización masculina parece estar ligada a actividades de riesgo que sus familias desconocen, en el caso de las chicas los resultados apuntan al grupo de iguales como principal contexto de riesgo. Las presiones para iniciar las relaciones subrayan el papel socializador del grupo en ambos géneros (van de Bongardt et al., 2015). No obstante, los resultados indican que un contexto relacional desviado conlleva mayor riesgo para las chicas. Integrarse en un entorno de estas características suele llevar aparejado asumir una visión poco

57

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

igualitaria de las relaciones y una mayor aceptación de la violencia (Karlsson et al., 2016). De ahí, que se razonable que estas chicas tengan más riesgo de sufrir victimización, tal y como han sugerido los estudios sobre mujeres y adolescentes delincuentes (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010; Gonzalez-Mendez et al., 2014).

Por otro lado, los resultados del segundo estudio también confirmaron que la re-victimización se asocia a mayor riesgo en el entorno relacional. Para ello, comparamos las características de los casos en los que se detectó re-victimización (elevado nivel de victimización en ambas fases del estudio) y donde no (el resto de participantes). De esta forma, encontramos que las chicas re-victimizadas no solo presentaban más riesgo en el primer año (amigos conflictivos, baja supervisión y consumo de alcohol), sino que mantenían dicho riesgo durante el segundo año. En concreto, sus iguales continuaban siendo conflictivos. En el caso de los chicos, sin embargo, solo hallamos diferencias en el consumo de alcohol, que era más elevado entre los que mantenían un nivel alto de victimización el segundo año. Estos resultados apoyan nuestra hipótesis, según la cual, un entorno de riesgo estable hace más probable que la victimización se mantenga en el tiempo. De ahí, que sea necesario prestar más atención al entorno relacional en la prevención de la violencia que sufren las adolescentes.

Analizar los factores que hacen más probable la re-victimización no implica culpabilizar a las víctimas. Por el contrario, conocer las condiciones de riesgo en el entorno que, por su estabilidad a lo largo del tiempo, facilitan una victimización persistente, es un requisito imprescindible para poder desarrollar intervenciones eficaces para prevenir este problema (Hamby y Grych, 2016). En este sentido, los resultados de esta tesis pueden ser útiles para el diseño de políticas que contribuyan a reducir los riesgos del entorno relacional donde pasan su tiempo las adolescentes. El consumo de alcohol ha demostrado tener un peso predictivo importante tanto en la victimización como en la re-victimización.

Aunque se ha confirmado la relación entre el apego ansioso y la victimización tanto en parejas adultas como adolescentes (Bonache et al., 2017), no se había analizado el papel del apego en la re-victimización. Los resultados del segundo estudio solo señalaron una interacción significativa en las chicas, entre el consumo de drogas y el

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ	27/04/2017 10:30:37
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO	12/05/2017 13:43:50

nivel de ansiedad. Concretamente, las chicas re-victimizadas con elevada ansiedad mostraron mayor consumo de drogas desde el primer año, pero no así las que tenían un nivel de ansiedad bajo. Esto sugiere la existencia de dos trayectorias de re-victimización diferentes.

En el primer caso, se trataría de chicas con elevada ansiedad y propensión al consumo. Lo que resulta coherente con los estudios que vinculan el apego ansioso con la tendencia a implicarse en diversas actividades de riesgo (Letcher y Slesnick, 2014). Para entender este patrón debe tenerse en cuenta que las personas con apego ansioso manifiestan un fuerte anhelo por establecer relaciones afectivas, y que el consumo puede ser considerado un instrumento facilitador en los primeros encuentros con chicos, tal y como indicaban las chicas delincuentes en el estudio de Gonzalez-Mendez et al. (2014). Sin embargo, encontrar pareja en un entorno de riesgo hace más probable la victimización (Carbone-Lopez y Kruttschnitt, 2010), así como la re-victimización en la medida en que las condiciones de riesgo se mantengan en el tiempo. En cambio, el segundo grupo de chicas re-victimizadas no presentan dicho patrón de consumo y tampoco elevados niveles de ansiedad. En este caso, no sabemos si existe algún otro factor de vulnerabilidad distinto del estilo de apego, o si se trata del riesgo del entorno que hace más probable encontrar parejas con mayor predisposición a la violencia.

A partir de los resultados de esta tesis es evidente la necesidad de prestar mayor atención al entorno relacional en el que se establecen las primeras relaciones de pareja. En este sentido, la prevención no debería centrarse únicamente en el entorno educativo. Aunque los centros permiten acceder a un número importante de adolescentes para cambiar las normas relacionadas con el funcionamiento de las relaciones de pareja, es evidente que la influencia de los iguales no se ejerce solo dentro de los centros educativos. Por lo tanto, las intervenciones deben extenderse al barrio y a las zonas de ocio donde se produce la mayor parte de los encuentros informales. Además, es importante que se haga a edades tempranas, ya que la victimización es más probable entre quienes tienen un inicio precoz. Especial atención requieren las actividades que desarrolla el grupo de iguales, principalmente el consumo de alcohol y drogas. Frente a los riesgos del entorno, es importante dar apoyo a las familias a través de actividades de orientación, talleres, foros de debate, grupos de ayuda, etc., que permitan impulsar

59

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

estilos educativos acordes con una supervisión eficaz y con el refuerzo de los vínculos con los/as hijos/as.

Los estudios de esta tesis aportan datos prospectivos que confirman la asociación entre el riesgo del entorno relacional y la re-victimización en las relaciones adolescentes. Sin embargo, esto no es directamente trasladable a las relaciones adultas, por lo que sería necesario contrastar estos resultados en otro tipo de muestras. Por otro lado, mientras en el primer estudio se analizó tanto la victimización como la perpetración, en el segundo nos centramos únicamente en la victimización. En este sentido, cabe analizar este aspecto en futuras investigaciones.

Conclusiones

- La información cualitativa revela que las relaciones de pareja se establecen en el entorno más próximo (colegio, instituto, barrio), lo que confirma que la formación de este tipo de relaciones tiende a verse limitada por restricciones involuntarias como el barrio donde se vive. Asimismo, la elección de pareja puede verse condicionada por determinadas actividades voluntarias como acudir a fiestas.
- Los resultados preliminares indicaron que ciertas características del entorno relacional hacen más probables tanto la violencia como la victimización en las relaciones de pareja adolescentes. En concreto, tener amigos con un comportamiento precoz y arriesgado (consumo de alcohol y drogas, problemas con la policía, etc.) aumenta el riesgo de implicación en relaciones violentas. Por el contrario, retrasar el inicio de las relaciones de pareja y pasar menos tiempo con los amigos resulta protector.
- Los resultados obtenidos en el segundo estudio, realizado con una muestra mucho más amplia, confirmaron que el consumo de alcohol y una supervisión menos eficaz (debido fundamentalmente a la ocultación de información por parte de los adolescentes) predicen el riesgo de victimización tanto en chicos como en chicas. En cuanto al riesgo del entorno relacional, este solo se asoció a la victimización de las chicas, indicando un patrón distinto según el género.
- Entre los resultados, resulta destacable la importancia de las presiones que reciben los y las adolescentes para iniciar sus relaciones de pareja, así como la asociación entre

60

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

dichas presiones y el riesgo de violencia y victimización. En este sentido, el deseo de aceptación por parte del grupo y la falta de asertividad parecen favorecer unas relaciones que, con mucha probabilidad, van a ser insatisfactorias.

- Los datos prospectivos confirman que el riesgo de re-victimización de las chicas se asocia a condiciones de riesgo estables en el entorno relacional. Concretamente, mantener un grupo de iguales con características de riesgo durante el segundo año resultó ser el factor de riesgo con mayor peso predictivo. En el caso de los chicos, en cambio, solo resultó predictivo el consumo de alcohol.

- Aunque no encontramos una relación directa entre los estilos de apego y la re-victimización, la interacción detectada entre el nivel de ansiedad y el consumo de drogas sugiere la existencia de dos trayectorias diferentes de re-victimización. Por un lado, las chicas re-victimizadas con elevada ansiedad presentan un elevado consumo de drogas desde el primer año, lo que sugiere la exposición voluntaria a actividades de riesgo (Letcher y Slesnick, 2014). En cambio, las chicas con bajo nivel de ansiedad no muestran este comportamiento, por lo que es factible que su exposición a un entorno relacional de riesgo sea involuntario (vivir en un área con elevada tasa de criminalidad o abandonar los estudios) tal y como ha sido definido por Capaldi y Gorman-Smith (2003).

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Referencias

- Ackard, D. M., Eisenberg, M. E. y Neumark-Sztainer, D. (2007). Long-term impact of adolescent dating violence on the behavioral and psychological health of male and female youth. *The Journal of Pediatrics*, 151, 476-481. doi: 10.1016/j.jpeds.2007.04.034
- Adams, G. R. y Berzonsky, M. D. (2006). *Blackwell Handbook of Adolescence*. Oxford: Blackwell. doi: 10.1002/9780470756607
- Adams, A. E., Greeson, M. R., Kennedy, A. C. y Tolman, R. M. (2013). The effects of adolescent intimate partner violence on women's educational attainment and earnings. *Journal of Interpersonal Violence*, 28, 3283-3300. doi: 10.1177/0886260513496895
- Adelman, M. y Kil, S. H. (2007). Dating conflicts: Rethinking dating violence and youth conflict. *Violence Against Women*, 13, 1296-1318. doi: 10.1177/1077801207310800
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E. y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. Hillsdale, NJ: Erlbaum. doi: 10.1002/1097-0355(198021)1:1%3C68::aid-imhj2280010110%3E3.0.co;2-3
- Arriaga, X. B y Foshee, V. A. (2004). Adolescent dating violence: Do adolescents follow in their friends', or their parents', footsteps? *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 162-184. doi: 10.1177/0886260503260247
- Averdijk, M., y Bernasco, W. (2015). Testing the Situational Explanation of Victimization among Adolescents. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 52, 151-180. doi: 10.1177/0022427814546197
- Baker, C. K. (2016). What role do peers play in adolescent dating? Insights from adolescents with a history of dating violence. *Violence Against Women*. doi: 10.1177/1077801216638769
- Banberger, M. (2012). *Introduction to mixed methods in impact evaluation*. The Rockefeller Foundation. Disponible en <http://www.interaction.org/impact-evaluation-notes>

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall. doi: 10.1177/105960117700200317
- Bandura, A. (1986). *The social foundations of thought and action: A social cognitive theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall. doi: 10.1017/s0813483900008238
- Banyard, V. L. y Cross, C. (2008). Consequences of teen dating violence: understanding intervening variables in ecological context. *Violence Against Women, 14*, 998-1013. doi: 10.1177/1077801208322058
- Banyard, V. L., Cross, C. y Modecki, K. (2006). Interpersonal violence in adolescence: Ecological correlates of self-reported perpetration. *Journal of Interpersonal Violence, 21*, 1314-1332. doi:10.1177/0886260506291657
- Barry, M. (2010). Youth transitions: from offending to desistance. *Journal of Youth Studies, 13*, 121-16. doi: 10.1080/13676260903233712
- Bartholomew, K. y Horowitz, L. M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology, 61*, 226-244. doi: 10.1037//0022-3514.61.2.226
- Bennet, C., L. y Goodman, L. A. (2005). Risk factors for reabuse in intimate partner violence. *Trauma, Violence, & Abuse, 6*, 2, 141-175. doi: 10.1177/0192513x07306980
- Berndt, T. J. y Keefe, K. (1995). Friends influence on adolescents adjustment to school. *Child Development, 66*, 1312-1329. doi:10.2307/1131649
- Black, B. M., Tolman, R. M., Callahan, M., Saunders, D. G. y Weisz, A. N. (2008). When will adolescents tell someone about dating violence victimization? *Violence Against Women, 14*, 741-758. doi: 10.1177/1077801208320248
- Bonache, H., Ramírez-Santana, G. y Gonzalez-Mendez, R. (2016). Conflict resolution styles and teen dating violence. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 16*, 276-286. doi: 10.1016/j.ijchp.2016.03.003
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R. y Krahe, B. (2016). Adult attachment styles, destructive conflict resolution, and the experience of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260516640776
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R. y Krahe, B. (2017). Romantic attachment, conflict resolution styles, and teen dating violence victimization. *Journal of Youth and Adolescence*. doi: 10.1007/s10964-017-0635-2

63

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Bonomi, A. E., Anderson, M. L., Nemeth, J., Bartle-Haring, S., Buettner C. y Schipper, D. (2012). Dating violence victimization across the teen years: Abuse frequency, number of abusive partners, and age at first occurrence. *BMC Public Health*, 12, 637. doi: 10.1186/1471-2458-12-637
- Bonomi, A. E., Anderson, M. L., Nemeth, J., Rivara, F. P. y Buettner, C. (2013). History of dating violence and the association with late adolescent health. *BMC Public Health*, 13, 821. doi: 10.1186/1471-2458-13-821
- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52, 664–678. doi:10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x
- Brennan, K. A., Clark, C. L. y Shaver, P. R. (1998). Self-report measurement of adult romantic attachment: An integrative overview. En J. A. Simpson & W. S. Rholes (Ed.), *Attachment theory and close relationships* (pp. 46-76). Nueva York: Guilford Press. doi: 10.1111/j.1475-6811.2000.tb00002.x
- Brooks-Russell, A., Foshee, V. A. y Ennett, S. T. (2013). Predictors of latent trajectory classes of physical dating violence victimization. *Journal of Youth and Adolescence*, 42, 566-580. doi: 10.1007/s10964-012-9876-2
- Brown, B. B. (1999). You're going out with who? Peer group influences on adolescent romantic relationships. En B. B. Brown, W. Furman y C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 291-329). New York, NY: Cambridge University Press. doi: 10.1017/cbo9781316182185.013
- Brown, A., Cosgrave, E., Killackey, E., Purcell, R., Buckby, J., Yung, A. R. (2009). The longitudinal association of adolescent dating violence with psychiatric disorders and functioning. *Journal of Interpersonal Violence*, 24, 1964-1979. doi: 10.1177/0886260508327700
- Carbone-Lopez, K. y Kruttschnitt, C. (2010). Risky relationships? Assortative mating and women's experiences of intimate partner violence. *Crime & Delinquency*, 56, 358–384. doi: 10.1177/0011128709333727
- Capaldi, D. M. y Gorman-Smith, D. (2003). The development of aggression in young male-female couples. En P. Florstheim (Ed.), *Adolescent romantic relations and sexual behavior: Theory, research, and practical implications* (pp. 243–278). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Capaldi, D. M., Kim, H. K. y Shortt, J. W. (2007). Observed initiation and reciprocity of physical aggression in young, at-risk couples. *Journal of Family Violence*, 22, 101–111. doi: 10.1007/s10896-007-9067-1
- Capaldi, D. M. y Langhinrichsen-Rohling, J. (2012). Informing Intimate Partner Violence Prevention Efforts: Dyadic, Developmental, and Contextual Considerations. *Prevention Science*, 13, 323-328. doi: 10.1007/s11121-012-0309-y
- Carpenter, L. M. (2005). *Virginity lost: An intimate portrait of first sexual experiences*. Nueva York: University Press. doi: 10.5860/choice.44-1825
- Cascadi, M. y Avery-Leaf, S. (2015). Gender differences in dating aggression and victimization among low-income, urban middle school students. *Partner Abuse*, 6, 383-402. doi: 10.1891/1946-6560.6.4.383
- Cerezo, F., Méndez, I. y Ato, M. (2013). Moderating role of family and friends' factors between disocial behavior and consumption in adolescents. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 13, 171-180. doi: 10.1016/S1697-2600(13)70021-8
- Chen, X. (2009). The linkage between deviant lifestyles and victimization. An examination from a life course perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 24, 1083-1110. doi: 10.1177/0886260508322190
- Christopher, F. S., McKenney, S. J. y Poulsen, F. O. (2015). Early adolescents' "crushing". Pursuing romantic interest on a social stage. *Journal of Social and Personal Relationships*, 33, 515-533. doi: 10.1177/0265407515583169
- Collins, W. A. (2003). More than myth: The developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 13, 1-24. doi: 10.1111/1532-7795.1301001
- Collins, W. A., Welsh, D. P. y Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *Annual Review of Psychology*, 60, 631-652. doi:10.1146/annurev.psych.60.110707.163459
- Connolly, J. y Friedlander, L., Pepler, D., Craig, W. y Laporte, L. (2010). The Ecology of adolescent dating aggression: Attitudes, relationships, media use, and socio-demographic risk factors. *Journal of Aggression, Maltreatment & Trauma*, 19, 469-491. doi: 10.1080/10926771.2010.495028

65

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Connolly, J. y McIsaac, C. M. (2009). Adolescents' explanations for romantic dissolutions: a developmental perspective. *Journal of Adolescence*, 32, 1209-1223. doi: 10.1016/j.adolescence.2009.01.006
- Connolly, J., McIsaac, C., Shulman, S., Wincentak, K., Joly, L., Heifetz, M., y Bravo, V. (2014). Development of romantic relationships in adolescence and emerging adulthood: Implications for community mental health. *Canadian Journal of Community Mental Health*, 33, 7-19. doi:10.7870/cjcmh-2014-002
- Connolly, J., y Goldberg, A. (1999). Romantic relationships in adolescence: The role of friends and peers in their emergence and development. En W. Furman, B. Brown y C. Feiring (Eds.), *The development of romantic relationships in adolescence* (pp. 226-290). Cambridge: Cambridge University Press.
- Cui, M., Ueno, K., Gordon, M. y Fincham, F. D. (2013). The continuation of intimate partner violence from adolescence to young adulthood. *Journal of Marriage and Family*, 75, 300-313. doi: 10.1111/jomf.12016
- Cyr, M., McDuff, P., y Wright, J. (2006). Prevalence and predictors of dating violence among adolescent female victims of child sexual abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, 21, 1000-1017. doi:10.1177/0886260506290201.
- DeGue, S. y DiLillo, D. (2005). "You would if you loved me": Toward an improved conceptual and etiological understanding of nonphysical male sexual coercion. *Aggression and Violent Behavior*, 10, 513-532. doi: 10.1016/j.avb.2004.09.001
- Dékovic, M. (1999). Risk and protective factors in the development of problem Behavior during adolescence. *Journal of Youth and adolescence*, 28, 667-685. doi:10.1023/A:1021635516758
- Dékovic, M., Janssens, J. M. A. M. y Van As, N. M. C. (2003). Family predictors of antisocial behavior in adolescence. *Family Process*, 42, 223-235. doi: 10.1111/j.1545-5300.2003.42203.x
- Del Giudice M. (2009). Sex, attachment, and the development of reproductive strategies. *Behavioral and Brain Sciences*, 32, 1-67. doi:10.1017/S0140525X09000016
- De Goede, I. H., Branje, S., Van Duin, J., Van der Valk, I. E. y Meeus, W. (2012). Romantic relationship commitment and its linkages with commitment to parents and friends during adolescence. *Social Development*, 21, 425-442.

66

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

doi:10.1111/j.1467-9507.2011.00633.x

- De Graaf, H., Vanwesenbeeck, I., Woertman, L. y Meeus, W. (2011). Parenting and adolescents' sexual development in Western societies: A literature review. *European Psychologist*, 16, 21-31. doi:10.1027/1016-9040/a000031
- DeWall, C. N., Anderson, C. A. y Bushman, B. J. (2011). The general aggression model: theoretical extensions to violence. *Psychology of Violence*, 1, 245-258. doi: 10.1037/a0023842
- Donaldson, C. D., Handren, L. M. y Crano, W. D. (2016). The enduring impact of parents' monitoring, warmth, expectancies, and alcohol use on their children's future binge drinking and arrests: A longitudinal analysis. *Prevention Science*, 17, 606-614. doi: 10.1007/s11121-016-0656-1
- Eaton, D. K., Davis, K. S., Barrios, L., Brener, N. D. y Noonan, R. K. (2007). Associations of dating violence victimization with lifetime participation, co-occurrence, and early initiation of risk behaviors among U.S. High School students. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 585-602. doi: 10.1177/0886260506298831
- Eaves, C. S. (2004). Heroin use among female adolescents: The role of partner influence in path of initiation and route of administration. *American Journal of Drug and Alcohol Abuse*, 30, 21-38. doi:10.1081/ADA-120029864
- Ellis, W. E., Chung-Hall, J. y Dumas, T. M. (2013). The role of peer group aggression in predicting adolescent dating violence and relationship quality. *Journal of Youth Adolescence*. 42, 487-499. doi: 10.1007/s10964-012-9797-0
- Farrell, A. D. y Flannery, D. J. (2006). Youth violence prevention: Are we there yet? *Aggression and Violent Behavior*, 11, 138-150. doi:10.1016/j.avb.2005.07.008
- Feeney, J. A. y Nooler, P. (1990). Attachment style as a predictor of adult romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 281-291. doi: 10.1037//0022-3514.58.2.281
- Finkelhor, D., Ormrod, R., Turner, H., y Holt, M. (2009). Pathways to poly-victimization. *Child Maltreatment*, 14, 316-329. doi: 10.1177/1077559509347012
- Fisher, B. S., Daigle, L. E. y Cullen, F. T. (2010). What distinguishes single from recurrent sexual victims? The role of lifestyle-routine activities and first-incident

67

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- characteristics. *Justice Quarterly*, 27, 102-129. doi: 10.1080/07418820902763061
- Fletcher, A. C., Steinberg, L. y Williams-Wheeler, M. (2004). Parental Influences on Adolescent Problem Behavior: Revisiting Stattin and Kerr. *Child Development*, 75, 781 – 796. doi: 10.1111/j.1467-8624.2004.00706.x
- Foshee, V. A., Bauman, K. E., Arriaga, X. B., Helms, R. W., Koch, G. G. y Linder, G. F. (1998). An evaluation of safe dates, an adolescent dating violence prevention program. *American Journal of Public Health*, 88, 45-50. doi:10.2105/AJPH.88.1.45
- Foshee, V. A., Bauman, K. E., Ennett, S. T., Suchindran, C., Benefield, T., y Linder, G. F. (2005). Assessing the effects of the dating violence prevention program “safe dates” using random coefficient regression modeling. *Prevention Science*, 6, 245-258. doi:10.1007/s11121-005-0007-0.
- Foshee, V. A., Linder, F., MacDougall, J. E. y Bangdiwala, S. (2001). Gender differences in the longitudinal predictors of adolescent dating violence. *Preventive Medicine*, 32, 128-141. doi: 10.1006/pmed.2000.0793
- Foshee, V. A. y Arriaga, X. B. (2004). Adolescent dating violence: Do adolescents follow in their friends’, or their parents’, footsteps? *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 162-184. doi: 10.1177/0886260503260247
- Foshee, V. A., Reyes, H. L. y Ennett, S. T. (2010). Examination of sex and race differences in longitudinal predictors of the initiation of adolescent dating violence perpetration. *Journal of Aggression, Maltreatment and Trauma*, 19, 492-516. doi: 10.1080/10926771.2010.495032.
- Fundamental Rights Agency (FRA) (2014). *Violence against women: an EU-wide Survey. Main Results*. Vienna: Publications Office of the European Union. Disponible en : http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014-vaw-survey-mainresults_en.pdf
- Furman, W. y Rose, A. (2015). Friendships, romantic relationships, and peer relationships. En R. M. Lerner (Ed.), *Handbook of Child Psychology and Developmental Science*, 7th Edition. Nueva York: John Wiley & Sons. doi: 10.1002/9781118963418

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Furman, W., Stephenson, J. C. y Rhoades, G. K. (2014). Positive interactions and avoidant and anxious representations in relationships with parents, friends, and romantic partners. *Journal of Research on Adolescence*, 24, 615–629. doi:10.1111/jora.12052
- Furman, W. y Wehner, E. A. (1994). Romantic views: Toward a theory of adolescent romantic relationships. Ponencia presentada en la reunión de la *Society for Research in Adolescence*, Washington, DC, Mar 1992.
- Garthe, R. C., Sullivan, T. N. y McDaniel, M. A. (2016). A meta-analytic review of peer risk factors and adolescent dating violence. *Psychology of Violence*. doi: 10.1037/vio0000040
- Giordano, P. C., Kaufman, A. M., Manning, W. D. y Longmore, M. A. (2015). Teen dating violence: The influence of friendships and school context. *Sociological Focus*, 48, 150-171. doi: 10.1080/00380237.2015.1007024
- Giordano, P. C., Soto, D. A., Manning, W. D., y Longmore, M. L. (2010). The characteristics of romantic relationships associated with teen dating violence. *Social Science Research*, 39, 863-874. doi: 10.1016/j.ssresearch.2010.03.009
- Gonzalez-Mendez, R. y Hernandez-Cabrera, J. A. (2009). Play context, commitment, and dating violence: A structural equation model. *Journal of Interpersonal Violence*, 24, 1518–1535. doi: 10.1177/0886260508323666
- Gonzalez-Mendez, R., Martín, A. M. y Hernández-Abrante, L. (2014). At the end of a fairy tale: romantic relationships in female juvenile offenders. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 25, 584-599. doi: 10.1080/14789949.2014.943794
- Gover, A. R. (2004). Risky lifestyles and dating violence: A theoretical test of violent victimization. *Journal of Criminal Justice*, 32, 171-180. doi: 10.1016/j.jcrimjus.2003.12.007
- Gracia, E., López-Quílez, A., Marco, M., Lladosa, S. y Lila, M. (2015). The spatial epidemiology of intimate partner violence: Do neighborhoods matter? *American Journal of Epidemiology*, 182, 58-66. doi: 10.1093/aje/kwv016
- Gracia, E. y Herrero, J. (2007). Perceived neighborhood social disorder and attitudes toward reporting domestic violence against women. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 737-752. doi: 10.1177/0886260507300755

69

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Gracia, E. y Merlo, J. (2016). Intimate partner violence against women and the Nordic paradox. *Social Science & Medicine*, 157, 27-30. doi: 10.1016/j.socscimed.2016.03.040
- Halpern, C., Kaestle, C. E. y Hallfors, D. (2007). Perceived physical maturity, age of romantic partner, and adolescent risk behavior. *Prevention Science*, 8, 1-10. doi:10.1007/s11121-006-0046-1
- Halpern, C. T., Spriggs, A. L., Martin, S.L y Kupper, L. L. (2009). Patterns of intimate partner violence victimization from adolescence to young adulthood in a nationally representative sample. *Journal of Adolescent Health*, 45, 508-516. doi: 10.1016/j.jadohealth.2009.03.011
- Hamby, S. y Grych, J. (2013). *The Web of Violence*. Washington: SpringerBriefs in Sociology, doi: 10.1007/978-94-007-5596-3_4,
- Haydon, A. A. y Halpern, C. T. (2010). Older romantic partners and depressive symptoms during adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 39, 1240-1251. doi:10.1007/s10964-010-9539-0
- Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 511-524. doi: 10.1037//0022-3514.52.3.511
- Howard, D. E. y Wang, M. Q. (2003). Psychosocial factors associated with adolescent boys' reports of dating violence. *Adolescence*, 38, 519-533.
- Ivanova, K., Mills, M. y Veenstra, R. (2011). The initiation of dating in adolescence: the effect of parental divorce. *Journal of Research on Adolescence*, 21, 4, 769-775. doi: 10.1111/j.1532-7795.2010.00734.x
- Ivanova, K., Veenstra, R. y Mills, M. (2012). Who dates? The effects of temperament, puberty, and parenting on early adolescent experience with dating. *The Journal of Early Adolescence*, 32, 340-363. doi: 10.1177/0272431610393246
- Jewkes, R. (2002). Intimate partner violence: causes and prevention. *Lancet*, 359, 1423-1429. doi:10.1016/s0140-6736(02)08357-5
- Johnson, W. L. Giordano, P. C., Manning, W. D. y Longmore, M. A. (2015a). The age-IPV curve: Changes in the perpetration of intimate partner violence during adolescence and young adulthood. *Journal of Youth and Adolescence*, 44, 708-726. doi: 10.1007/s10964-014-0158-z

70

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Johnson, R. M., Parker, E. M., Rinehart, J., Nail, J. y Rothman, E. F. (2015b). Neighborhood factors and dating violence among youth. A systematic review. *American Journal of Preventive Medicine*, 49, 458-466. doi: 10.1016/j.amepre.2015.05.020
- Kaestle, C. E. y Halpern, C. T. (2005). Sexual intercourse precedes partner violence in adolescent romantic relationships. *Journal of Adolescent Health*, 36, 386-392. doi: 10.1016/j.jadohealth.2004.02.030
- Kan, M. L., McHale, S. M. y Crouter, A. C. (2008). Parental involvement in adolescent romantic relationships: Patterns and correlates. *Journal of Youth and Adolescence*, 37, 168-179. doi: 10.4067/s0718-48082013000300006
- Karlsson, M. E., Temple, J. R., Weston, R. y Le, V. D. (2016). Witnessing interparental violence and acceptance of dating violence as predictors for teen dating violence victimization. *Violence Against Women*, 22, 625-646. doi: 10.1177/1077801215605920
- Karney, B. R. y Bradbury, T. N. (1995) The longitudinal course of marital quality and stability: A review of theory, methods, and research. *Psychological Bulletin*, 118, 3-34. doi:10.1037//0033-2909.118.1.3
- Kassel, J. D., Wardle, M. y Roberts, J. E. (2007). Adult attachment security and college student substance use. *Addictive behaviors*, 3, 1164-1176. doi: 10.1016/j.addbeh.2006.08.005
- Katz, J., May, P., Sörensen, S. y DelTosta, J. (2010). Sexual revictimization during women's first year of college: Self-blame and sexual refusal assertiveness as possible mechanisms. *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 2113-2126. doi: 10.1177/0886260509354515
- Kaukinen, C. (2014). Dating violence among college students: The risk and protective factors. *Trauma, Violence, & Abuse*, 15, 283-296. doi:10.1177/1524838014521321
- Keeling, J. y Fisher, C. (2012). Women's early relational experiences that lead to domestic violence. *Qualitative Health Research*, 22, 1559-1567. doi: 10.1177/1049732312457076

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Kerr, M., Stattin, H. y Burk, W. J. (2010). A reinterpretation of parental monitoring in longitudinal perspective. *Journal of Research on Adolescence*, 20, 39–64. doi: 10.1111/j.1532-7795.2009.00623.x
- Kimmel, D. M. (2014). Effects of adolescent violent victimization on adult depression: Testing heterogeneity for men and women. *Society and Mental Health*, 4, 179-196. doi: 10.1177/2156869314527295
- Kitzmann, K. M., Gaylord, N. K., Holt, A. R. y Kenny, E. D. (2003). Child witnesses to domestic violence: A meta-analytic review. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 339-352. doi:10.1037/0022-006x.71.2.339
- Kreager, D.A., y Haynie, D.L. (2011). Dangerous Liaisons? Dating and drinking diffusion in adolescent peer networks. *American Sociological Review*, 76, 737-763. doi:10.1177/0003122411416934
- La Greca, A. M., Mackey, E. R. (2007). Adolescents anxiety in dating situations: The potential role of friends and romantic partners. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 36, 522-533. doi: 10.1080/15374410701662097
- Lansford, Yu, Erath, Pettit, Bates y Dodge (2010). Developmental precursors of number of sexual partners from ages 16 to 22. *Journal of Research on Adolescence*, 20, 651-677. doi: 10.1111/j.1532-7795.2010.00654.x
- Lesure-Lester, G. E. (2001). Dating competence, social assertion and social anxiety among college students. *College Students Journal*, 35, 317-320.
- Leverentz, A. M. (2006). The love of a good man? Romantic relationships as a source of support or hindrance for female ex-offenders. *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 43, 459-488. doi: 10.1177/0022427806293323
- Levesque, R. J. R. (2011). Encyclopedia of adolescence. Springer. doi: 10.1007/978-1-4419-1695-2
- Letcher, A. y Slesnick, N. (2014). Early relationships of adolescents: Evaluation and observation of romantic attachment and risk behavior. *Journal of Social and Personal Relationships*, 31, 366-383. doi: 10.1177/0265407513496368
- Longmore, M. A., Manning, W. D. y Giordano, P. C. (2012). Parent–Child Relationships in Adolescence. En M. A. Fine y F. D. Fincham (Eds), *Handbook of family theories. A content-based approach*. Londres: Routledge.

72

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Madsen, S. D. y Collins, W. A. (2011). The salience of adolescent romantic experiences for romantic relationship qualities in young adulthood. *Journal of Research on Adolescence*, 21, 789-801. doi: j.1532-7795.2011.00737.x
- Marín, B. V., Kirby, D. B., Hudes, E. S., Coyle, K. K. y Gómez, C. A. (2006). Boyfriends, girlfriends and teenagers risk of sexual involvement. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 38, 76-83. doi:10.1363/3807606
- Martolf, D. S., Draucker, C. B., Stephenson, P. L., Cook, C. B. y Heckman, T. A. (2012). Patterns of dating violence across adolescence. *Qualitative Health Research*, 22, 1271-1283. doi: 10.1177/1049732312449388
- Maas, C. D., Fleming, C. B., Herrenkohl, T. I., y Catalano, R. F. (2010). Childhood predictors of teen dating violence victimization. *Violence and Victims*, 25, 131-149. doi: 10.1891/0886-6708.25.2.131
- Mastro, S. y Zimmer-Gembeck, M. (2015). Let's talk openly about sex: Sexual communication, self-esteem and efficacy as correlates of sexual well-being. *European Journal of Developmental Psychology*, 5, 579-598 doi:10.1080/17405629.2015.1054373
- Merriam, S. B. (2009). *Qualitative Research. A guide to design and implementation*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Messinger, A. M., Rickert, V. I., Fry, D. A., Lessel, H. y Davidson, L. L. (2012). Revisiting the role of communication in adolescent intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 27, 2920-35. doi 0.1177/0886260512438276
- Montesanti, S. R. y Thurston, W. E. (2015). Mapping the role of structural and interpersonal violence in the lives of women: Implications for public health interventions and policy. *BMC Women's Health*, 15, 100. doi: 10.1186/s12905-015-0256-4
- Muñoz-Rivas, M. J., Graña, J. L., O'Leary, K. D. y González, M. P. (2009). Prevalence and predictors of sexual aggression in dating relationships of adolescents and young adults. *Psicothema*, 21, 234-40.
- Musitu, G., Jiménez, T. I. y Povedano, A. (2009). Familia y escuela: Escenarios de riesgo y de protección en la violencia escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 12, 32-33.

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Nocentini, A. y Menesini, E. (2010) Physical dating aggression growth during adolescence. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 38, 353-365. doi: 10.1007/s10802-009-9371-8
- Nocentini, A., Menesini, E. y Pastorelli, C. (2010). Physical dating aggression growth during adolescence. *Journal Abnormal Child Psychology*, 38, 353-365. doi:10.1007/s10802-009-9371-8
- Nurius, P., Norris, J., Macy, R. J. y Huang, B. (2004). Women's situational coping with acquaintance sexual assault: Applying an appraisal-based model. *Violence against Women*, 10, 450-478. doi: 10.1177/1077801204264367.
- O'Leary, K. D., Heyman, R. E. y Neidig, P. H. (1999). Treatment of wife abuse: A comparison of gender-specific and conjoint approaches. *Behavior Therapy*, 30, 475-505. doi:10.1016/s0005-7894(99)80021-5
- Olsen, J. P., Parra, G. R. y Bennett, S. A. (2010). Predicting violence in romantic relationships during adolescence and emerging adulthood: A critical review of the mechanisms by which familial and peer influences operate. *Clinical Psychology Review*, 30, 411-422. doi: 10.1016/j.cpr.2010.02.002
- Organización Mundial de la Salud (2010). *Prevención de la violencia sexual y violencia infligida por la pareja contra las mujeres. Qué hacer y cómo obtener evidencias.* (Traducción de 2012). Ginebra, Organización Mundial de la Salud.
- Orpinas, P., Hsieh, H. L., Song, X., Holland, K. y Nahapetyan, L. (2013). Trajectories of physical dating violence from middle to high school: Association with relationship quality and acceptability of aggression. *Journal of Youth Adolescence*, 42, 551-565. doi: 10.1007/s10964-012-9881-5
- Parker, E. M. y Bradshaw, C. P. (2015) Teen dating violence victimization and patterns of substance use among high school students. *Journal of Adolescent Health*, 57, 441-447. doi: 10.1016/j.jadohealth.2015.06.013
- Pepler, D. (2012). The development of dating violence: What doesn't develop, what does develop, how does it develop, and what can we do about it? *Prevention Science*, 13, 402-409. doi:10.1007/s11121-012-0308-z
- Pinchevsky, G. M., y Wright, E. M. (2012). The impact of neighborhoods on intimate partner violence and victimization. *Trauma, Violence, & Abuse*, 13, 112-132. doi: 10.1177/1524838012445641

74

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Poulin, F., Denault, A. y Pedersen, S. (2011). Longitudinal associations between other-sex friendships and substance use in adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 214, 776 -788. doi: 10.1111/j.1532-7795.2011.00736.x
- Reardon, L. E., Leen-Feldner, E. W. y Hayward, C. (2009). A critical review of the empirical literature on the relation between anxiety and puberty. *Clinical Psychology Review* 29, 1-23. doi:10.1016/j.cpr.2008.09.005
- Rholes, W. S., Kohn, J. L. y Simpson, J. A. (2014). A longitudinal study of conflict in new parents: The role of attachment. *Personal Relationships*, 21, 1-21. doi: 10.1111/per.12023
- Rickert, V. I., Vaughan, R. D. y Wiemann, C. M. (2002). Adolescent dating violence and date rape. *Current Opinion in Obstetrics & Gynecology*, 14, 495-500. doi: 10.1097/00001703-200210000-00009
- Seiffge-Krenke, I. (2003). Testing theories of romantic development from adolescence to young adulthood: Evidence of a developmental sequence. *International Journal of Behavioral Development*, 27, 519-531. doi: 10.1080/01650250344000145
- Shorey, R. C., Cornelius, T. L. y Bell, K. M. (2011). Reactions to participating in dating violence research: Are our questions distressing participants? *Journal of Interpersonal Violence*, 26, 14, 2890-2907. doi: 10.1177/0886260510390956
- Shulman, S., Tuval-Mashiach, R., Levran, E. y Anbar, S. (2006). Conflict resolution patterns and longevity of adolescent romantic couples: A 2-year follow-up study. *Journal of Adolescence*, 29, 575-588. doi:10.1016/j.adolescence.2005.08.018
- Simpson, J. A. y Rholes, W. S. (2010). Attachment and relationships: Milestones and future directions. *Journal of Social and Personal Relationships*, 27, 173-180. doi: 10.1177/0265407509360909
- Stattin, H. y Kerr, M. (2000). Parental monitoring: A reinterpretation. *Child development*, 71, 4, 1072-1085. doi: 10.1111/1467-8624.00210
- Stöckl, H., March, L., Pallitto, C., y Garcia-Moreno, C. (2014). Intimate partner violence among adolescents and young women: prevalence and associated factors in nine countries: a cross-sectional study. *BMC Public Health*, 14, 1-14. doi: 10.1186/1471-2458-14-751

75

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Straus, M. A. (1979). Measuring intrafamily conflict and violence: The conflict tactics scale. *Journal of Marriage and Family*, 41, 75-88. doi: 10.2307/351733
- Swahn, M. H., Alemdar, M. y Whitaker, D. J. (2010). Nonreciprocal and reciprocal dating violence and injury occurrence among urban youth. *Western Journal of Emergency Medicine*, 11, 264-268. doi:10.2105/ajph.2005.079020
- Temple, J. R. y Freeman, D. H. (2011). Dating violence and substance use among ethnically diverse adolescents. *Journal of Interpersonal Violence*, 26, 4, 701-718. doi: 10.1177/0886260510365858
- Teten, A. L., Ball, B., Valle, L. A., Noonan, R. y Rosenbluth, B. (2009). Considerations for the definition, measurement, consequences, and prevention of dating violence victimization among adolescent girls. *Journal of Women's Health*, 18, 923-927. doi: 10.1089/jwh.2009.1515
- Tourigny, M., Lavoie, F., Vézina, J. y Pelletier, V. (2006). La violence subie par des adolescentes dans leurs fréquentations amoureuses: Incidence et facteurs associés. *Revue de Psychoéducation*, 35, 323-354.
- Urberg, K. A., Luo, Q., Pilgrim, C. y Degirmencioglu, S. M. (2003). A two-stage model of peer influence in adolescent substance use: Individual and relationship-specific differences in susceptibility to influence. *Addictive Behaviors*, 28, 1243-1256.
- Vagi, K. J., Rothman, E. F., Latzman, N. E., Tharp, A. T., Hall, D. M. y Breiding, M. J. (2013). Beyond correlates: a review of risk and protective factors for adolescent dating violence perpetration. *Journal of Youth and Adolescence*, 42, 633-649. doi:10.1007/s10964-013-9907-7.
- Van de Bongardt, D., Reitz, E., Sandfort, T. y Dekovic, M. (2015). A meta-analysis of the relations between three types of peer norms and adolescent sexual behavior. *Personality and Social Psychology Review*, 19, 203-234. doi:10.1177/1088868314544223
- Van de Bongardt, D., Yu, R., Dekovic, M. y Meeus, W. H. J. (2015a). Romantic relationships and sexuality in adolescence and young adulthood: The role of parents, peers, and partners. *European Journal of Developmental Psychology*, 12, 497-515. doi: 10.1080/17405629.2015.1068689

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Vézina, J. y Hébert, M. (2007). Risk factors for victimization in romantic relationships of young women. A Review of Empirical Studies and Implications for Prevention. *Trauma, Violence & Abuse*, 8, 33-66. doi: 10.1177/1524838006297029
- Vézina, J., Hébert, M., Poulin, F., Lavoie, F., Vitaro, F. y Tremblay, R. E. (2011). Risky lifestyle as a mediator of the relationship between deviant peer affiliation and dating violence victimization among adolescent girls. *Journal of Youth and Adolescence*, 40, 814-824. doi: 10.1007/s10964-010-9602-x
- Viejo, C., Ortega-Ruiz, R. y Sánchez, V. (2015). Adolescent love and well-being: the role of dating relationships for psychological adjustment, *Journal of Youth Studies*, 18, 1219-1236. doi: 10.1080/13676261.2015.1039967
- Vieno, A., Nation, M., Pastore, M. y Santinello, M. (2009). Parenting and antisocial behavior: a model of the relationship between adolescent self-disclosure, parental closeness, parental control, and adolescent antisocial behavior. *Developmental Psychology*, 45, 1509- 1519. doi: 10.1037/a0016929
- Walker, K., Bowen, E. y Brown, S. (2013). Desistance from intimate partner violence: A critical review. *Aggression and Violent Behavior*, 18, 271-280. doi: 10.1016/j.avb.2012.11.019
- Welsh, D. P., Haugen, P. T., Widman, L., Darling, N. y Grello, C. M. (2005). Kissing is good: A developmental investigation of sexuality in adolescent romantic couples. *Sexuality Research & Social Policy*, 2, 32-41. doi:10.1525/srsp.2005.2.4.32
- Williams, K. D. (2010). Dyads can be groups (and often are). *Small Group Research*, 41, 268-274. doi: 10.1177/1046496409358619
- Williams, T. S., Craig, W., Connolly, J., Pepler, D. y Laporte, L. (2008). Risk models of dating aggression across different adolescent relationships: A developmental psychopathology approach. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 76, 622-632. doi:10.1037/0022-006X.76.4.622
- Whitaker, D. J., Le, B. y Niolon, P.H. (2010). Persistence and desistance of the perpetration of physical aggression across relationships findings from a national study of adolescents, *Journal of Interpersonal Violence*, 25, 591- 609. doi: 10.1177/0886260509334402

77

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

- Wincentak, K., Connolly, J. y Card, N. (2016). Teen dating violence: A meta-analytic review of prevalence rates. *Psychology of Violence*. doi: 10.1037/a0040194
- Ybarra, M. L., Espelage, D. L., Langhinrichsen-Rohling, J., Korchmaros, J. D. y Boyd, D. (2016). Lifetime prevalence rates and overlap of physical, psychological, and sexual dating abuse perpetration and victimization in a national sample of youth. *Archives of Sexual Behavior*, 45, 1083-1099. doi: 10.1007/s10508-016-0748-9
- Yu, R., Branje, S., Keijsers, L. y Meeus, W. H. J. (2014). Personality effects on romantic relationship quality through friendship quality: A ten-year longitudinal study in youths. *PLoS ONE*, 9, e102078. doi:10.1371/journal.pone.0102078
- Zamir, O. y Lavee, Y. (2015). Emotional awareness and breaking the cycle of revictimization. *Journal of Family Violence*, 30, 675-684. doi: 10.1007/s10896-015-9711-0
- Zayas, V. y Shoda, Y. (2007). Predicting preferences for dating partners from past experiences of psychological abuse: Identifying the psychological ingredients of situations. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33, 123-138. doi: 10.1177/0146167206293493
- Zimmer-Gembeck, M. J., Siebenbruner, J. y Collins, W. A. (2004). A prospective study of intraindividual and peer influences on adolescents' heterosexual romantic and sexual behavior. *Archive of Sexual Behavior*, 33, 381-394. doi:10.1023/B:ASEB.0000028891.16654.2c

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

ANEXOS

79

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: <i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO</i>	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ</i>	27/04/2017 10:30:37
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO</i>	12/05/2017 13:43:50

ANEXO 1

Análisis de las propiedades psicométricas de una escala para medir las características del grupo de iguales

Para poner a prueba las propiedades psicométricas de la escala para medir las características del grupo de iguales, llevamos a cabo una serie de análisis factoriales exploratorios. En primer lugar, se procedió a verificar la adecuación de los datos para su análisis, comprobando que la KMO fuera $\geq .70$ y la prueba de Esfericidad de Bartlett resultara significativa ($p < .05$). El factor resultante, al que denominamos “Amigos Problemáticos”, explica el 50.15% de la varianza ($KMO = .752$; $\chi^2(36) = 205.39$ $p < .001$).

Tabla 10. Características del grupo de iguales

	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>r_{it}^c</i>	α_i	Amigos problemáticos
Problemas con la policía	1.95	2.67	.590	.646	.773
Consumen drogas	2.27	2.95	.552	.654	.740
Les gusta ir a fiestas	6.95	3.17	.462	.682	.666
Son de mi barrio	4.50	3.43	.428	.696	.627
Faltan a clase con frecuencia	2.25	2.10	.402	.702	.587
Son celosos	4.33	3.05	.343	.719	.482
				.722	50.15%

80

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: **UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA**
En nombre de **EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO**

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ**

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de **ERNESTO PEREDA DE PABLO**

12/05/2017 13:43:50

ANEXO 2

Tabla 11. Correlaciones de Pearson entre los factores y variables analizadas

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Amigos problemáticos	8	.248	.492**	.472**	.162	.221	.465**	.495**	.226	.310	.083	.272
2. Amigos implicados en violencia	.209		.270	.368*	-.091	-.061	.340*	.251	.179	-.188	-.260	.311*
3. Perpetración psicológica	.286*	.143		.899**	.286	.490**	.895**	.997**	.248	.028	-.010	.187
4. Victimización psicológica	.032	.190	.759**		.405**	.553**	.997**	.905**	.234	.067	.005	.271
5. Perpetración física	.097	.531**	.569**	.458**		.777**	.459**	.354*	.211	.277	.229	.112
6. Victimización física	-.013	.403**	.550**	.654**	.702**		.620**	.534**	.093	.251	.216	.134
7. Victimización global	.027	.236	.755**	.991**	.532**	.748**		.906**	.287	.031	-.024	.247
8. Perpetración global	.249	.204	.979**	.746**	.724**	.649**	.765**		.229	.089	.026	.268
9. Los dos nos sentimos atraídos	-.018	-.082	.105	.162	.006	-.013	.096	.138		-.158	-.037	.132
10. Yo insistí para que saliéramos	.032	-.079	-.030	-.001	-.191	-.101	-.085	-.027	.147		.047	.031
11. Mi pareja insistió para salir	.212	.095	.205	.342**	.061	.264*	.171	.353**	.058	.516**		.059
12. Otros insistieron para que saliéramos	.002	.055	.080	.197	.046	.065	.047	.172	.098	.388**	.408**	

Nota: Las correlaciones de las chicas aparecen abajo a la izquierda, y las de los chicos arriba a la derecha

* $p \geq .05$; ** $p \geq .01$

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

ANEXO 3

1. ¿Sabes tus padres (o tus tutores) lo que haces durante tu tiempo libre?
2. ¿Sabes quiénes son tus amigos/as?
3. ¿Sabes qué tareas de clase tienes que hacer en casa?
4. ¿Sabes en qué gastas el dinero que te dan?
5. ¿Sabes tus padres (tutores) si tienes que entregar algún trabajo de clase?
6. ¿Sabes lo que estudias y cómo te va en las diferentes asignaturas?
7. ¿Sabes dónde vas cuando sales con tus amigos/as?
8. ¿Sabes tus padres (tutores) a dónde vas cuando sales de clase?
9. ¿Tienes que pedirles permiso a tus padres (tutores) para salir el fin de semana?
10. ¿Les cuentas, porque tú quieres, cosas sobre tus amigos, de cómo piensan, etc.?
11. ¿Tienes que decirles con quién y a dónde vas cuando sales con tus amigos/as?
12. ¿Les cuentas, porque tú quieres, cómo te va con las asignaturas y los profesores?
13. ¿Tienes que contarles a dónde vas al salir del instituto y con quién para que te dejen salir?
14. ¿Les cuentas tus secretos sobre lo que haces en tu tiempo libre?
15. Antes de hacer planes para salir con tus amigos/as ¿tienes que pedirles permiso?
16. ¿Les cuentas, porque quieres, lo que haces cuando sales con tus amigos/as?
17. ¿Te gusta contarles a tus padres (tutores) dónde vas y qué haces cuando no estás en clase?

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
 Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
 En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

ANEXO 4

Tabla 12. Correlaciones de Pearson entre factores de riesgo en el entorno relacional y la violencia/victimización en las relaciones de pareja

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
1. Edad		.123	.169*	.084	.246**	.133*	-.003	.153*	.008	.069	.078	-.0927	.055	.101
2. Conflictividad percibida barrio	.054		.127*	.077	.285**	.130*	.030	.125*	.150*	-.020	-.091	-.035	.113	.120
3. Edad chicos mayores	.218**	.284**		.767**	.279**	.072	.092	.260**	.031	-.001	.052	-.061	.145*	.071
4. Edad chicas mayores	.280**	.206**	.709**		.130*	.125*	.094	.208**	.012	-.030	-.033	-.135	-.150*	.065
5. Amigos problemáticos F1	.198**	.482**	.470**	.409**		.096	.117*	.519**	.342**	-.006	.094	-.029	.197**	.244**
6. Amigos-pegan parejas F1	.080	.090	.125*	.145**	.133*		.133*	.132*	-.035	.022	-.016	-.113	.095	.099
7. Amigos-victimas de parejas F1	-.017	.126*	.176**	.183**	.168**	.321**		.075	-.015	-.070	-.060	-.030	.154*	.073
8. Frecuencia alcohol	.146*	.233**	.368**	.280**	.639**	.063	.041		.226**	.071	.118	.017	.296**	.290**
9. Frecuencia drogas	.012	.137*	.191**	.118*	.387**	.019	.131*	.360**		-.031	.025	-.046	.148	.100
10. Inicio-yo insistí	.060	.042	.118	.012	.002	.078	-.070	.050	-.175**		.496**	.169*	.231**	.157*
11. Inicio-mi pareja insistió	-.050	-.021	.045	-.075	-.064	-.008	-.060	-.064	.012	.388**		.345**	.198**	.090
12. Inicio-otros insistieron	-.066	.041	.055	-.029	.088	.029	-.030	.043	-.036	.238**	.336**		.180*	.120
13. Victimización F1	.036	.071	.049	.046	-.273**	-.010	.154*	.165*	.209**	.004	.116	.172*		.859**
14. Violencia F1	.084	.080	.007	-.007	.244**	-.017	.073	.191**	.191**	-.007	.100	.155**	.755**	

Nota: Abajo a la izquierda aparecen los datos de chicas; arriba a la derecha están los datos de chicos.

** $p < .01$; * $p < .05$

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50

Tabla 13. Correlaciones de Pearson entre los factores relacionados con la supervisión parental y la violencia/victimización en las relaciones de pareja

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1. Edad divorcio		-.055	-.024	-.020	.001	.018	.067	-.032	-.036	-.105	.016	.120
2. Control	-.237*		.364**	.259**	.357**	-.089	-.203**	.163**	.008	.188**	-.014	-.074
3. Apertura	-.100	.254**		.470**	.503**	-.153**	-.359**	.274**	.126*	.199**	-.122	-.149*
4. Supervisión educativa (solicitud)	-.102	.212**	.513**		.408**	-.137*	-.197**	.379**	.157**	.213**	-.180*	-.271**
5. Supervisión	-.124	.337**	.543**	.482**		-.357**	-.497**	.220**	-.050	.099	-.246**	-.268**
6. Consigue engañar a su familia	.036	-.084	-.297**	-.149**	-.412**		.425**	-.164**	.085	-.106	.157*	.180*
7. Hace cosas que no gustarían a la familia	-.022	-.161**	-.217**	-.161**	-.401**	.556**		-.087	.114*	-.042	.130	.155*
8. Ayuda parental con problemas	-.139	.049	.417**	.295**	.247**	-.123*	-.110*		-.244**	.336**	-.083	-.132
9. Advertencia parental de peligros (drogas, etc.)	.022	-.111*	.275**	.250**	.193**	-.010	-.004	.273**		-.338**	.006	-.061
10. Advertencia parental del peligro de ciertas personas	-.142	.172**	.181**	.176**	.236**	-.126*	-.067	.233	.429**		.018	-.045
11. Victimización F1	.156	-.069	-.126	-.023	-.140*	.088	.136*	.064	.047	-.100		.859*
12. Violencia F1	.199	-.059	-.077	-.050	-.126	.132*	.109	.064	-.014	-.116	.755**	

Nota: Abajo a la izquierda aparecen los datos de chicos; arriba a la derecha están los datos de chicas

** $p < .01$; * $p < .05$

2

Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO

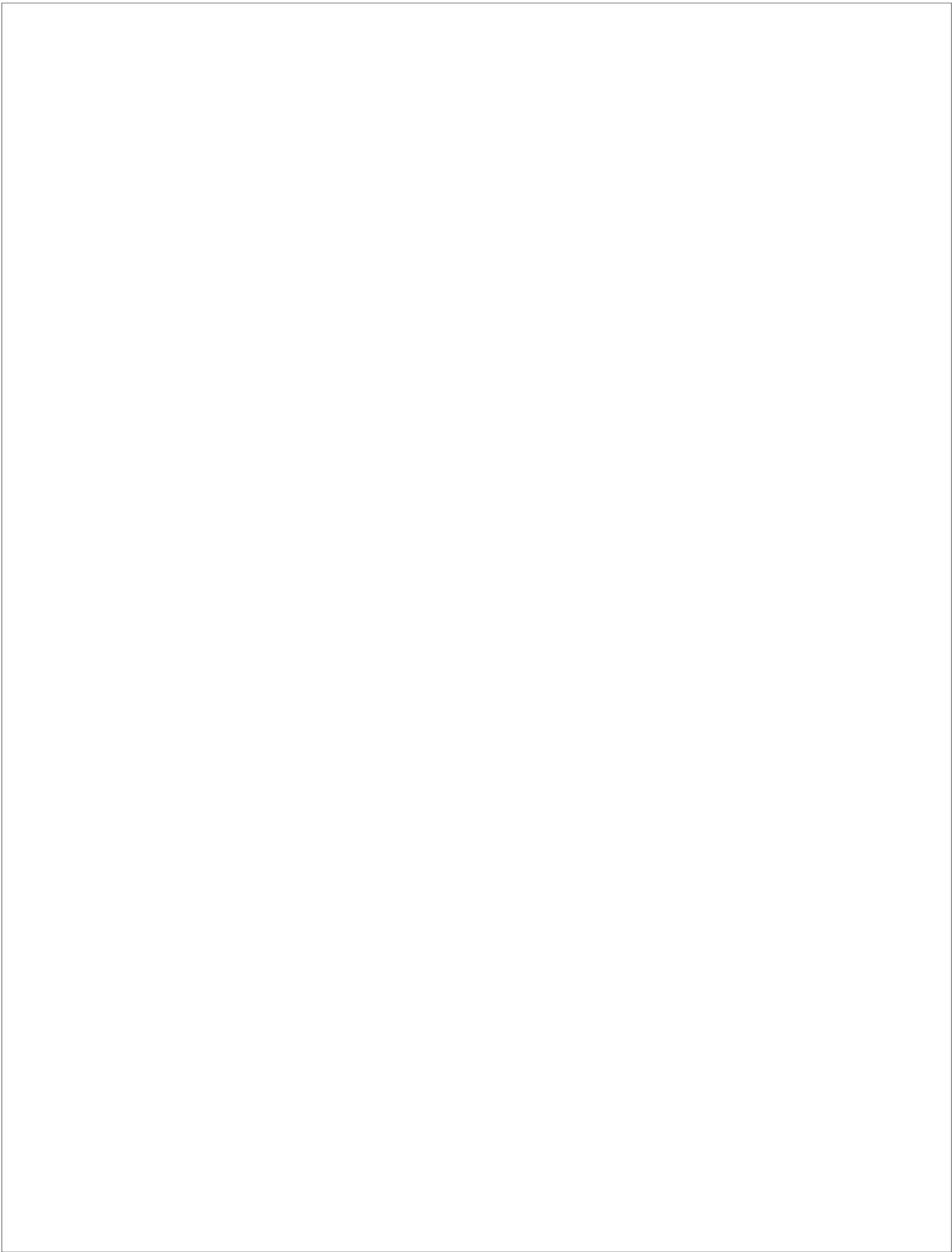
Fecha: 27/04/2017 09:54:27

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ

27/04/2017 10:30:37

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA
En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO

12/05/2017 13:43:50



Este documento incorpora firma electrónica, y es copia auténtica de un documento electrónico archivado por la ULL según la Ley 39/2015.
Su autenticidad puede ser contrastada en la siguiente dirección <https://sede.ull.es/validacion/>

Identificador del documento: 891231

Código de verificación: /fPrXW9R

Firmado por: <i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de EVA DENISE FERNANDEZ OLIVERO</i>	Fecha: 27/04/2017 09:54:27
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de MARIA ROSAURA GONZALEZ MENDEZ</i>	27/04/2017 10:30:37
<i>UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA</i> <i>En nombre de ERNESTO PEREDA DE PABLO</i>	12/05/2017 13:43:50